

# De Sacra Doctrina, in 1 p., q. 1 de Ambrosio de Salazar

Introducción y edición

de

CÁNDIDO POZO S. I.

## INTRODUCCION

La figura de Ambrosio de Salazar, sustituto de Domingo de Soto en la cátedra de Prima de Salamanca desde 1556 a 1559, es la de un teólogo dinámico y joven, muerto prematuramente.<sup>1</sup> Publicamos hoy sus explicaciones de clase sobre la *Sacra Doctrina*, correspondientes al curso de 1557-58,<sup>2</sup> contenidas en el Manuscrito 1042 de la Biblioteca Angélica de Roma.<sup>3</sup>

El texto, que hoy editamos es una muestra excelente de las cualidades intelectuales de este teólogo demasiado poco conocido:

---

1 Una breve biografía en EHRLE, F., *Los manuscritos vaticanos de los teólogos salmantinos del siglo XVI*: EstEcl 8 (1929) 438s.

2 Para la cronología de estas lecturas cfr. Pozo, C., *La teoría del progreso dogmático en los teólogos de la Escuela de Salamanca*, Madrid 1959, pp. 145s.

3 La descripción del manuscrito véase en Pozo, C., o.c., p. 145, nota 45.

su comentario a Santo Tomás es ceñido y claro; va directamente a los problemas con un pensamiento ordenado y diáfano.

Comparando con las lecturas de Vitoria, Soto o Cano publicadas anteriormente, llama la atención la desaparición en Salazar de la problemática nominalista.<sup>4</sup> El mismo Escoto aparece sólo discretamente.<sup>5</sup> Por el contrario, es característico en Salazar encontrar con frecuencia citas de autores modernos: Juan Mair,<sup>6</sup> Juan Driedo,<sup>7</sup> Alberto Pighio<sup>8</sup> o Domingo Soto (a quien estaba precisamente supliendo en la cátedra y cuya obra *De natura et gratia* cita dos veces).<sup>9</sup>

Salazar se muestra gran conocedor de Santo Tomás. De los comentaristas, el más frecuentemente aducido por él es, naturalmente,<sup>10</sup> Cayetano;<sup>11</sup> ocupa el segundo lugar Capréolo.<sup>12</sup> De los teólogos independientes del siglo XV, encontramos citado una vez a Alfonso de Madrigal (el Tostado).<sup>13</sup>

En oposición con Vitoria<sup>14</sup> y Soto<sup>15</sup> y en algún sentido también con Cano,<sup>16</sup> Salazar no tiene conciencia de que la Teología realizada por los Padres y la realizada por los escolásticos sean dos tipos de Teología. Según Salazar, tanto unos como otros realizaron un mismo tipo de Teología —esencialmente una Teología

4 Cfr. ArchTeolGran 20 (1957) 311; 21 (1958) 203s; 22 (1959) 149, donde podrá constatarse la presencia frecuente de la problemática nominalista en Vitoria, Soto y Cano respectivamente.

5 Núm. 12, 22 y 25.

6 Núm. 53.

7 Núm. 54.

8 Núm. 54.

9 Núm. 9 y 12.

10 «Donde se puso como base para la enseñanza en lugar de las sentencias de Lombardo, la Suma de Santo Tomás, pronto el influjo de Cayetano, casi por motivos externos, se llevó la palma sobre el de los comentaristas de las sentencias». STEGMÜLLER, F., *Francisco de Vitoria y la doctrina de la gracia en la Escuela Salmantina*, Barcelona 1934, p. 22.

11 Núm. 12, 20, 23, 26, 39.

12 Núm. 20, 30, 31.

13 Núm. 62.

14 Cfr. ArchTeolGran 20 (1957) 316ss.

15 Cfr. ArchTeolGran 21 (1958) 204s.

16 Cfr. ArchTeolGran 22 (1959) 155, donde se verá que la Teología de los Padres, según Cano, realiza sólo la primera de las dos funciones, que se dan en la Teología escolástica.

de conclusiones—, aunque los últimos lo hicieran con un método más reflejamente poseído.<sup>17</sup> Este progreso de los escolásticos fué providencial, ya que permite un más rápido conocimiento de las verdades.<sup>18</sup>

Por este camino más radical, Salazar coincide con Soto<sup>19</sup> y Cano<sup>20</sup> en considerar la noción tomista de Teología como la única auténtica. Claro que tal noción no debe ser empobrecida. Salazar traza un cuadro de todas las funciones, que en esa Teología —ciencia de conclusiones— deben integrarse: la Teología debe explicar los principios, como lo hace también cualquier otra ciencia;<sup>21</sup> por ser ciencia suprema, tiene como propio un trabajo polémico contra los herejes<sup>22</sup> y apologético frente a los paganos;<sup>23</sup> a ella toca deducir lo que obscuramente se encuentra en la Sagrada Escritura o en los Santos Padres, con lo que se evita el peligro de des-

---

17 «Alio modo accipitur sacra doctrina pro hac nostra theologia, quae continetur in sacris [litteris] veluti in principiis, explicatius in sanctis et potissime in doctoribus scholasticis a quibus est veluti in artem reducta et in ordinem disciplinae». Núm. 8. «Deinde adveniente Christo Salvatore nostro, sicuti aucta est ipsa fides, ita haec saluberrima scientia, quae cognita est ab ipsis sanctis, quamvis non sit ab eis ita exacte tradita et ad artem reducta; per hanc defendebantur ipsi a philosophis et haereticis, ut est videre apud Hieronymum et Augustinum. Postremo peculiari Dei providentia reducta est in artem a doctoribus scholasticis». Núm. 9.

18 «Postremo peculiari Dei providentia reducta est in artem a doctoribus scholasticis, quorum opere factum est ut brevi tempore et optimo ordine habeatur notitia magnarum et divinarum rerum». Núm. 9.

19 Cfr. ArchTeolGran 21 (1958) 206.

20 Cfr. ArchTeolGran 22 (1959) 150s.

21 «Ad hanc theologiam primo pertinet explicare articulos fidei sanumque eorum intellectum ostendere, quemadmodum aliae scientiae habent explicare sua principia». Núm. 8.

22 «Deinde, eo quod est suprema omnium facultatum, ut infra videbimus, habet defendere ea, quae sunt fidei, ab haereticis, nam ad supremam scientiam pertinet defendere sua principia; hoc autem facit argumentando ex scripturis, quas admittunt haeretici, et convincit eos». Ibid.

23 «Praeterea habet defendere ea, quae sunt fidei, a philosophis, qui nullas admittunt scripturas sacras, sed nituntur tantum rationibus naturalibus; defendit autem ostendendo non esse impossibilia ea, quae sunt fidei, nec repugnantia principiis naturae et deinde solvendo argumenta philosophorum, quae apparenter dessoruntur ex principiis naturae contra ipsam theologiam; insuper in multis ostendit ea, quae sunt fidei, non solum non repugnare, quin potius esse secundum naturam, et ita destruit omnem

lizarse en la herejía o en errores al leer la Sagrada Escritura; <sup>24</sup> por último, engendra la fe, en cuanto que hace posible una proposición del mensaje en toda su pureza. <sup>25</sup>

Dentro de la función apologética de la Teología, tiene cabida probar racionalmente la misma existencia de Dios. <sup>26</sup> Este tipo de argumentaciones puramente racionales tiene también un sentido de confirmación. <sup>27</sup> No puede decirse que el recurso a la razón natural, para resolver los argumentos de los paganos, sea impropio del teólogo. <sup>28</sup>

En otro lugar hemos puesto de manifiesto que Salazar es uno de los teólogos de la Escuela de Salamanca, que utiliza la expres-

ianem philosophiam extollentem se adversus fidem cogitque eam ancillari ipsi fidei». Ibid.

24 «Deinde sacra haec theologia habet in lucem proferre multa necessaria ad salutem, quae obscure et confuse continentur et in sacris litteris et in nuda cognitione fidei; immo multa huiusmodi, quae obscura continentur in sanctis et confusa; habet explicare omnia illa, unde habet continere hominem, ne labatur in haeresim et in errores, dum legit sacram scripturam; experientia enim constat multos errasse in intelligentia sacram litterarum, quia sine ista theologia aggressi sunt explicare eam». Ibid.

25 «Postremo ista theologia non solum habet explicare, defendere etc. ipsam fidem, sed etiam gignere, quia fides, quamquam ipsa fides sit a solo Deo infundente, est tamen a ministris et ab ecclesia ut proponentibus; eam autem firmam, puram proponere non commode possunt, nisi habeant hanc sacram doctrinam». Ibid.

26 «Theologia quatenus est scientia, quae procedit ex principiis fidei, supponit Deum esse per fidem nec id demonstrat. Deinde supponit Deum esse per rationem naturalem, qua aliquando utitur ut ancilla et subministrante, sicut dictum est de scientiis physicis. Et quia non omnibus constant istae rationes naturales, adducit eas ut ancillas et, ut eas adducat, quaerit an Deus sit. 2<sup>o</sup> dicimus quod nulla scientia demonstrat de suo subiecto quod sit; sed tamen, si est aliquid a sensibus abstractum et de quo aliqui dubitant an sit, ostendit quod sit, praesertim si est principalis scientia». Núm. 49.

27 «Istis autem utitur vel ad maiorem manifestationem eorum, quae dicit, et ex consequenti ad adaequalem persuasionem, nam res manifestae melius persuadentur». Núm. 53.

28 «Quod si quis proin obiciat quod non solvit ex propriis, respond. quod quodammodo solvit ex propriis, quodammodo ex alienis: ex propriis, quia utitur illis; ex alienis, quia solvit ex principiis cognitis lumine naturali. Et deinde, quia primo per fidem theologus solvens est certus quod argumentum haeretici peccat in materia vel in forma, et deinde procedit ad inquisitionem huius defectus et peccati ipsius argumenti; et ita procedit ex fide». Núm. 52.

sión de «lugar teológico» en el sentido de fuente teológica de argumentación, antes de la publicación de la obra *De locis* de Melchor Cano.<sup>29</sup> Más aún, en torno a las cuatro fuentes de argumentación, señaladas por Santo Tomás en 1, q. 1, art. 8, ad 2, ha estructurado una interesante enumeración de lugares teológicos.

Tal vez será interesante ofrecer una visión de conjunto de las diversas enumeraciones de lugares teológicos, que aparecen en varios de los autores de la Escuela de Salamanca a lo largo del siglo XVI, antes de la aparición de la obra de Melchor Cano. Como punto de referencia exponemos previamente las fuentes teológicas que señala Santo Tomás y la enumeración de verdades católicas de Juan de Torquemada, ya que, como ha señalado A. Lang, puede descubrirse en ella, ya muy desarrollada, la tendencia a tomar como esquema para determinar cuáles son verdades católicas y clasificarlas, las diversas fuentes teológicas por las que son conocidas; tal tendencia daría lugar, en un ulterior estadio de desarrollo, a la preocupación por el estudio sistemático de los «loci theologici».<sup>30</sup>

#### *Santo Tomás* (1266)

- 1.º «Auctoritatibus [...] *canonicae Scripturae* utitur [sacra doctrina] *proprie ex necessitate* argumentando».
- 2.º «Auctoritatibus autem *aliorum doctorum Ecclesiae* quasi arguendo *ex propriis, sed probabiliter*».
- 3.º «Utitur tamen sacra doctrina etiam *ratione humana*: non quidem ad probandum fidem (quia per hoc tolleretur meritum fidei), sed ad manifestandum aliqua alia, quae traduntur in hac doctrina».
- 4.º «Et inde est, quod etiam *auctoritatibus philosophorum* sacra doctrina utitur [...] Sed tamen sacra doctrina huiusmodi

29 Pozo, C., *La teoría del progreso dogmático en los teólogos de la Escuela de Salamanca*, Madrid 1959, p. 147, nota 54.

30 Cfr. LANG, A., *Die conclusio theologica in der Problemstellung der Spätscholastik*: DivThom (Fr) 22 (1944) 277. Por lo demás, el catálogo de verdades católicas de TORQUEMADA no careció de influjo directo sobre los teólogos de la Escuela de Salamanca. DOMINGO DE SOTO lo reproduce en 1539 en su reelección «de haeresi» (Manuscrito de la Biblioteca del Cabildo de la Catedral de Palencia 13, f. 205r) y MELCHOR CANO en 1544 en sus lecturas sobre la 2-2, q. 11 (códice Vaticano latino 4647, f. 94r).

auctoritatibus utitur quasi *extraneis argumentis et probabili-  
libus*». <sup>31</sup>

Sistematizando :

A. Fuentes propias :

I. Infalible : La Sagrada Escritura.

II. Probable : Los doctores de la Iglesia.

B. Fuentes ajenas :

1.<sup>a</sup> La razón humana.

2.<sup>a</sup> La autoridad de los filósofos.

*Juan de Torquemada* (1448)

- 1.<sup>o</sup> Verdades contenidas en la *Sagrada Escritura* «in propria verborum forma». Este gran grupo puede dividirse en tres, de los que el principal está constituido por los artículos o, como dice Torquemada, «quae ante creduntur quam intelligantur».
- 2.<sup>o</sup> Aquellas verdades que se siguen de las verdades contenidas en la Escritura «consequentia necessaria et formali».
- 3.<sup>o</sup> Verdades no contenidas en la Escritura («citra canonem sacrae scripturae»), pero contenidas en la *tradición apostólica*, «et quae ex eius consequentia necessaria impermutabiliter possunt inferri».
- 4.<sup>o</sup> Verdades que, aunque no estén expresamente en la Sagrada Escritura, han sido *definidas* como pertenecientes a la fe en *los concilios universales*.
- 5.<sup>o</sup> Verdades *definidas por la Santa Sede* en materia de fe.
- 6.<sup>o</sup> Verdades «quae de tenenda fide et confutatione haereticorum a doctoribus ab universali ecclesia approbatis assertive traditae sunt». <sup>32</sup>

31 Cfr. I, qu. 1, art. 8, ad 2.

32 Torquemada representa aquí la concepción de los Padres como doctores auténticos; sobre este modo de concebir cfr. POZO, C., *La teoría del progreso dogmático...* pp. 32s, nota 95. Es notable el modo diverso como expresan este grado tanto SOTO como CANO, al reproducir el catálogo de TORQUEMADA; ambos corrigen la fórmula de TORQUEMADA según sus respectivas ideas sobre el valor del argumento patristico. SOTO, que sólo atribuye a los Padres valor de probabilidad, no puede mantenerlos en un ca-

- 7.º Verdades que se siguen de los tres últimos grupos «consequentia necessaria et formali».
- 8.º Verdades «catholicam veritatem sapientes», es decir, aquellas que, sin ser ellas mismas propiamente verdades católicas, si se toman juntamente con una verdad no perteneciente a la fe, pero que «rationabiliter negari non potest», se convierten en una verdad católica.<sup>33</sup>

Prescindiendo, por tanto, de los grupos que contienen verdades, que se siguen de las contenidas en otros grupos, las fuentes teológicas conocidas por Torquemada son:

- 1.ª La Sagrada Escritura (grupo primero)
- 2.ª La Tradición Apostólica (grupo tercero)
- 3.ª Las definiciones de los Concilios universales (grupo cuarto)
- 4.ª Las definiciones de la Santa Sede (grupo quinto)
- 5.ª Los doctores auténticos (grupo sexto).

Todas las fuentes enumeradas por Torquemada son consideradas por él fuentes infalibles; por encontrarse este catálogo de fuentes dentro de una enumeración de verdades católicas, Torquemada no menciona fuentes teológicas no infalibles.

#### *Francisco de Vitoria (1539)*

«His suppositis ex S. Thomae art. ad secundum et etiam 2-2, q. 1, a. 10, colliguntur aliqua loca communia argumentandi in theologia. Primus et potissimus locus et magis proprius est sacra scriptura. Secundus proprius locus et firmus est auctoritas totius ecclesiae universalis in rebus fidei et morum.

tálogo de verdades católicas; por ello, substituye la fórmula de TORQUEMADA por esta otra: «et his eorum, quae habentur ex consuetudine ecclesiae» (Manuscrito de la Biblioteca del Cabildo de la Catedral de Palencia 13, f. 205r). CANO mantiene a los Santos Padres en la enumeración, pero deriva su autoridad no del carácter de «auténticos», sino de la relación del consentimiento universal patristico con la infalibilidad de la Iglesia: «6 de illis, quas omnes sancti unanimi consensu tradiderunt adversus haereticos; ad hoc enim a Deo nobis sunt dati; nam sensus ecclesiae circa sacram scripturam non est cuiusque, sed virorum doctorum et exercitatorum; et horum sensum alii sequi tenentur; ergo, si errarent, tota ecclesia sine dubio deficeret» (Códice Vaticano latino 4647, f. 94r). Sobre las diversas maneras de concebir el argumento patristico entre los teólogos de la Escuela de Salamanca, cfr. Pozo, o. c., pp. 261s.

33 *Summa de Ecclesia*, L. 4, p. 2, c. 9, Venetiis 1561, f. 381v-383r.

Tertius est etiam proprius et firmus, concilium generale rite congregatum.

Quartus est concilium provinciale, sed est tantum probabilis locus.

Quintus, auctoritas sanctorum doctorum, qui est locus probabilis [...]

Sextus est auctoritas et definitio papae, nam est locus firmus in rebus fidei et bonis moribus.

Septimus est consensus communis theologorum.

Octavus, ratio naturalis.

Nonus, auctoritas philosophorum». <sup>34</sup>

Sistematizando esta enumeración:

A. Lugares propios:

I. Infalibles:

- 1.º La Sagrada Escritura (locus primus)
- 2.º La fe de la Iglesia (locus secundus)
- 3.º El Concilio universal (locus tertius)
- 4.º Las definiciones del Papa (locus sextus)

II. Probables:

- 1.º El Concilio provincial (locus quartus)
- 2.º Los Santos Padres (locus quintus)
- 3.º El consentimiento de los teólogos (locus septimus)

B. Lugares ajenos:

- 1.º La razón natural (locus octavus)
- 2.º La autoridad de los filósofos (locus nonus).

*Bartolomé Carranza (1547)*

«In sacris disciplinis multiplex est locus arguendi.

Unus est ex sacrarum Scripturarum testimonio, et hic est firmissimus locus argumentandi.

Alter est ex sacrorum Conciliorum Generalium vel Provincialium traditione.

<sup>34</sup> In I, q. 1, art. 8, manuscrito del covento de San Esteban; cfr. BELTRÁN DE HEREDIA, V., *Los manuscritos del maestro fray Francisco de Vitoria*, Madrid-Valencia 1928, pp. 35s.



Tertius est ex Sanctorum et veterum Patrum Ecclesiae sententia.

Isti omnes sunt proprie loci Theologici [...]

Postremo addemus et rationes humanas, qui locus arguendi non est alienus ab hac disciplina». <sup>35</sup>

En síntesis:

A. Lugares propios:

1.º La Sagrada Escritura (firmissimus locus argumentandi)

2.º Concilios Generales y Provinciales <sup>36</sup>

3.º Los Santos Padres

B. Lugar no ajeno (sin que deba llamarse propio)

Las razones humanas.

*Ambrosio de Salazar* (1557) <sup>37</sup>

A. Lugares propios:

I. Infalibles:

1.º La Sagrada Escritura <sup>38</sup>

2.º La fe de la Iglesia <sup>39</sup>

<sup>35</sup> *Controversia de necessaria residentia episcoporum et aliorum ministrorum ecclesiasticorum*, c. 1, Matriti 1767, pp. 1s.

<sup>36</sup> Sería equivocado pensar que estas enumeraciones de lugares teológico reproducen siempre plenamente el grado de madurez con que un autor conoce las diversas fuentes teológicas. Así, p.e., CARRANZA que engloba aquí en un mismo lugar teológico Concilios Generales y Provinciales y nada dice del «sensus fidelium» de la Iglesia universal ni de las definiciones pontificias, había afirmado en 1540: «Habetis ergo tres regulas infallibiles in his quae pertinent ad fidem. Prima est ecclesia universalis: omnes christiani. 2ª est concilium generale. 3ª est summus pontifex». In 2-2, q.1, art. 10, Códice Vaticano latino 4645, f. 17v.

<sup>37</sup> SALAZAR presenta en el Núm. 50, como conclusión 4.ª del artículo 8.º, las cuatro fuentes teológicas de SANTO TOMÁS en 1, q.1, art.8, ad 2. En el Núm. 53 comenta el sentido de los dos lugares teológicos ajenos. En los Núm. 55 y 56 articula, en las dos fuentes propias citadas por SANTO TOMÁS, una serie de lugares teológicos, que pueden reducirse a ellas en cuanto que tienen un valor semejante (infalible o probable respectivamente).

<sup>38</sup> «Sacra doctrina argumentatur [...] ex auctoritate sacrae scripturae tamquam ex firmissimo et proprissimo loco». Núm. 50.

<sup>39</sup> «Ad hunc locum arguendi firmissimum et verissimum et proprium scripturae debent reduci totius ecclesiae doctrina et communis sensus». Núm. 55.

- 3.º El Concilio Universal <sup>40</sup>
- 4.º Las definiciones del Papa <sup>41</sup>
- 5.º El Concilio provincial confirmado por el Papa <sup>42</sup>

## II. Probables :

- 1.º Los Santos Padres <sup>43</sup>
- 2.º Las Decretales pontificias, en que los Papas no intentaban definir, o los tratados y sermones de los Papas <sup>44</sup>
- 3.º Concilios provinciales (no confirmados por el Papa). <sup>45</sup>
- 4.º Los doctores escolásticos, especialmente cuando se da consentimiento entre ellos <sup>46</sup>

## B Lugares ajenos :

- 1.º La razón natural <sup>47</sup>
- 2.º La autoridad de los filósofos <sup>48</sup>

40 «Deinde Concilium generale legitime congregatum». Ibid.

41 «Praeterea auctoritas Summi Pontificis definiens aliquid pertinet ad fidem aut mores illudque proponens tamquam recipiendum et credendum ab ecclesia». Ibid.

42 «Insuper concilium provinciale confirmatum auctoritate Pontificis». Ibid.

43 «Sacra doctrina argumentatur [...] ex auctoritate sanctorum tamquam ex proprio, probabili tamen loco». Núm. 50.

44 «Ad hunc locum reducuntur non solum sancti doctores ecclesiae, sed etiam epistolae decretales Pontificum, quando eas componebant non definiens, sed tamquam gravissimi doctores explicantes quae sunt fidei; et idem est sentiendum de tractatibus eorumdem et de sermonibus S. Leonis». Núm. 56.

45 «Ad eundem locum reducuntur concilia provincialia». Ibid.

46 «Demum ad eundem locum reducitur auctoritas doctorum scholasticorum, praesertim cum conveniunt omnes aut ferme omnes in eadem sententia». Ibid.

47 «Sacra doctrina argumentatur ex ratione naturali [...] tamquam ex locis extraneis». Núm. 50. «Circa solutionem ad 2um argumentum, primum est notandum quod S. Thomas in illo colligit [omnia] loca, ex quibus argumentatur theologus, quorum primus est ratio naturalis». Núm. 53.

48 «Sacra doctrina argumentatur [...] ex auctoritate philosophorum, tamquam ex locis extraneis». Núm. 50. «Secundus, auctoritas philosophorum, qui excoluerunt rationem naturalem». Núm. 53.

*Melchor Cano en su obra De locis theologicis (impresa 1563)*

A. Lugares propios:

- 1.º La Sagrada Escritura
- 2.º La Tradición
- 3.º Autoridad de la Iglesia católica
- 4.º Concilios, sobre todo los generales
- 5.º Autoridad de la Iglesia Romana
- 6.º Los Santos Padres
- 7.º Los teólogos escolásticos, a los que deben añadirse los canonistas.

B. Lugares ajenos:

- 8.º La razón natural
- 9.º Los filósofos y juristas
- 10.º Historia y tradiciones humanas.<sup>49</sup>

---

49 *De locis theologicis*, L. 1, c. 3, *Opera* I, Matriti 1764, pp. 4s. — En las «Adnotationes in primam partem S. Thomae Fratris Magistri Melchioris Cano», contenidas en el Ms. 58 de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca —manuscrito ciertamente extraacadémico y con un claro carácter de refundición (cfr. Pozo, *El problema del progreso dogmático...* pp. 123s)— se encuentra la siguiente enumeración de lugares teológicos: «Nota quod decem sunt loca, quibus theologus argumenta sumere potest ad roborandas et probandas suas conclusiones; quae in praesenti numeranda sunt, ut prae oculis habeantur, non tamen examinanda, quia ad alium locum spectant. Primus locus est auctoritas sacrae scripturae, qui est primus et firmior locus ad conclusiones probandas. 2us est auctoritas ecclesiae universalis, qui est locus firmior. 3us est auctoritas concilii generalis proprius et firmus etiam. 4us est auctoritas epistolarum decretalium, qui proprius est et probabilis. 5us auctoritas concilii provincialis, qui proprius est et probabilis. 6us est auctoritas sanctorum patrum, qui proprius est et probabilis. 7us auctoritas scholasticorum, qui proprius est et probabilis. 8us auctoritas philosophorum gentilium, qui extraneus est, sed tamen probabilis. 9us est ratio naturalis, qui extraneus est, sed firmus. Ex quibus omnibus theologia argumentatur. Quae si omnia in praesenti examinanda essent, maximum exigerent tractatum et limites praesentis negotii compellerent exire. Et ideo est nunc subsecundum ab eorum examinatione. [Auctoritas summi pontificis hic non numeratur; quae determinationes de fide errare non potest, ideo locus firmus est. Vide f. 12]». In I, q. 1, a. 8, Ms. Univ. de Salamanca 58, f. 8r. Llama la atención que a la autoridad de los Padres se la llame sólo lugar probable; en este mismo manuscrito se afirma más adelante que «sententiam sanctorum communem negligere vel in exponen-

Estos cuadros comparativos hacen resaltar el interés de la enumeración muy completa de Salazar. Incluso es sugestivo que su catálogo, más que ninguno de los otros, se presente reflejamente como un ulterior desarrollo de las cuatro fuentes teológicas de Santo Tomás.<sup>50</sup> Quizás también aquí radica la razón de sus limitaciones. La permanencia de los Santos Padres como lugar probable, sin distinción entre el caso de un testimonio patrístico concreto y un consentimiento universal, se explica por el punto de partida de la Suma. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, para valorar el sentido de las fuentes que llama probables, que para Salazar quien niega una verdad afirmada por alguna de las fuentes teológicas probables, incurre en temeridad.<sup>51</sup> De todos modos, tanto en el caso del argumento patrístico, como en la valoración del consentimiento universal de los teólogos, Cano en su obra *De locis* fué mucho más matizado.<sup>52</sup>

La existencia de enumeraciones de lugares teológicos anteriores a la obra de Cano no disminuye el mérito de su obra clásica.<sup>53</sup> Su valor histórico no radica en el catálogo de fuentes de argumentación teológica, sino en el profundo estudio sobre el valor de cada lugar teológico y la elaboración muy detallada de la técnica de su uso. Sólo por eso puede ser considerada la obra de Cano como la primera gran metodología.

dis sacris litteris vel in moribus, temerarium, periculosum, immo interdum erroneum est» f. 21v (sobre el sentido de estas censuras en Cano y especialmente de la cualificación de «erronea» cfr. Pozo, o. c., 134s); por el contrario, consta que ya en 1544 consideraba Cano esto como herejía, cfr. Pozo, o. c., p. 134, not. 160.

50 Véase lo que hemos dicho más arriba en la nota 37. Las fórmulas de Salazar al presentar los lugares teológicos ulteriores son: «Ad hunc locum arguendi firmissimum et verissimum et proprium scripturae debent reduci...» Núm. 55; «Circa 4um locum, nempe circa auctoritatem doctorum ecclesiae, est notandum quod ad hunc locum reducuntur...» Núm. 56.

51 «Quorum auctoritas omnium horum est magno pretio habenda essetque temerarius, qui contra hos sentiret». Núm. 56.

52 Cfr. *De locis theologicis*, L. 12, c.6, praec. 4<sup>a</sup>, 6<sup>a</sup>, 7<sup>a</sup> et 8<sup>a</sup>, *Opera II*, *Matriiti* 1764, pp. 180-183.

53 Por lo demás, la enumeración de SALAZAR, aunque anterior a la publicación de la obra de CANO (1563), seguramente no es anterior al catálogo de CANO. Según LANG para 1550 debían estar escritos ya los diez primeros libros *De locis* (*Die loci theologici des Melchior Cano und die Methode des dogmatischen Beweises*, München 1925, p.18).

## TEXTO DEL COMENTARIO

Manuscrito 1042 de la Biblioteca Angélica de Roma

[f. 1r] I<sup>a</sup> P. S. THO., Q. 1, ART. 1

Quaestio 1<sup>a</sup>, De sacra doctrina. Ambrosius de Salazar

[1] S. Thomas praemittit quaestionem hanc de sacra doctrina, ut explicet nobis qualitates egregias huius facultatis et ea, ad quae se extendunt, imitatus *Philosophum*<sup>a</sup>, qui scripturus in metaph., quam appellant philosophi theologiam, in principio operis c. 12, explicat proprietates sapientiae et sapientis. Et sic in primo articulo quaerit:

[2] Art. primus. An sit necessarium, praeter physicas<sup>m</sup> disciplinas, aliam doctrinam haberi.

1<sup>a</sup> conclusio: necessarium est homini ad salutem, per revelationem divinam accipere quae rationem humanam excedunt.

2<sup>a</sup> conclusio: necessarium est hominibus, ut conven[ient]ius et certius salutem assequa[n]tur, per revelatio[nem] divinam *etiam*<sup>b</sup> instrui in iis, quae de Deo per rationem naturalem poterant cognosci.

3<sup>a</sup> conclusio: necessarium fuit praeter physicas disciplinas, quae per rationem investigantur, aliam sacram doctrinam per revelationem haberi.

Ultima conclusio in solutione ad ultimun: haec sacra doctrina differt a naturali metaphysica seu theologia plus quam genere.

[3] Pro explicatione huius articuli primo notandum est cum

a Ms: Philosophi

b Ms: et

Caietano quod duplex est scientia physica: uno modo obiective, quia tractat de ente mobili; alio modo effective, nempe pro ea scientia, quae acquiritur ex principio naturali hominis. Et isto modo omnes scientiae naturales appellantur physicae, de quibus egere philosophi naturales.

2° notandum est ex Aristotele 5 metaphysices tex 6 quod necessarium accipitur *duplíciter*: uno modo simpliciter, quod non potest aliter se habere, *proveniens* ab intrinsecis rei, nempe a materia et forma vel a tota rei quidditate, ut hominem esse mortalem; alio modo secundum quid accipitur, nempe ex causis extrinsecis vel a causa efficienti vel finali et isto modo accipitur a S. Thoma in omnibus conclusionibus. Et de *his*<sup>c</sup> vide S. Thomam in 3 parte, q. 46, art. 1.

[4] *His*<sup>d</sup> suppositis ponitur dubium: [f. 1v] Dubium est circa primam conclusionem an sit necessarium ad salutem quod homo habeat aliquam cognitionem supernaturalem; quam quaestionem tractant theologi sub aliis verbis, nempe an fides sit necessaria ad salutem; qua de re in secunda secundae, quaestione prima, articulo septimo agitur; et quaestione secunda, articulo tertio et 4°.

Pro quo notandum est primo quod omnis creatura rationalis, quae ordinatur in aliquem finem, oportet ut [h]abeat notitiam ipsius finis; deinde omnium mediorum, quibus ordinatur in illum finem; insuper quod cognoscat ea, quibus impeditur in consecutione finis. Haec quidem ex parte intellectus. Ex parte voluntatis oportet ut habeat efficax desiderium tum ipsius finis, tum mediorum, quibus ad finem pervenit. Haec experientia patent.

2° notandum est quod homo ordinatur ad quemdam finem excedentem comprehensionem humanam, nempe ad visionem claram ipsius Dei, iuxta illud 1 [Ioannis]<sup>e</sup> 3, [2], cum apparuerit, omnes similes illi erimus. Hunc finem ratio naturalis non potest cognoscere. Deinde [ad] huiusmodi *finem*<sup>f</sup> ordinatur homo potissime mediante Christo Salvatore et mediantibus meritis ipsius; praeterea mediantibus fide, spe, charitate et per actus supernaturales, qui, cum sint supernaturales, non possunt cognosci per lumen na-

c Ms: iis  
 d Ms: Iis  
 e Ms: Ioëlis  
 f Ms: finis

turale. Impeditur abhinc per peccata: originis primo, quod non potest cognosci per rationem naturalem, eo quod rectitudo iustitiae originalis, cuius privatio est peccatum originale, non potest cognosci ratione *naturali*<sup>g</sup>, ergo nec ipsius privatio; 2<sup>o</sup> per alia peccata actualia, quae semel commissa an poterant experiri ratione naturali et cognoscere, ut in de poenitentia vidimus.

[5] *His*<sup>h</sup> suppositis, statuatur haec conclusio: secundum fidem catholicam firmiter est tenendum necessarium esse homini per revelationem divinam circa multa instrui.

Probatur primo: in sacris [litteris] exigitur cognitio tum finis, tum mediorum ad salutem et impedimentorum; illa non possunt cognosci absque revelatione; ergo.

2<sup>o</sup> ex Concilio Milevitano c. 4.

3<sup>o</sup> probatur hac ratione: [f. 2r]<sup>i</sup> ex parte voluntatis requiritur supernaturale ad efficaciter desiderandum illum finem et opere complendum<sup>l</sup> quod necessarium est ad illum finem; ergo ex parte *intellectus*<sup>k</sup> requiritur auxilium supernaturale. Antecedens patet ex definitione Concilii Carthaginensis et habetur in epistola missa ad Innocentium et habetur apud Augustinum in epistola 90 et 91 et 92. Et viden[dus] S. Thomas infra q. 62, art. 2, ubi idem tenet de voluntate angeli. Consequentia probatur, quia intellectus et voluntas debent proportionari in ordine ad finem supernaturalem.

Deinde probatur: ad Rom. c. 8, [26] inquit: quid oremus sicut oportet nescimus etc.; ergo requiritur illa cognitio supernaturalis. Et 2 ad Cor. c. 3, [5]: non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis etc.; ubi per illam particulam, aliquid, intelligunt sancti illud quod pertinet ad salvatio[nem] hominis. Deinde est egregium testimonium Sapientiae 9, quod toto capite continetur. Postremo hoc probatur ad Hebraeos 11, ubi loquens de fide supernaturali, nam ibi hanc definit, inquit [6], sine fide impossibile est placere Deo, et ostendit eam habuisse patres non solum veteris testamenti, sed illi qui fuerunt in lege naturae. Unde ex istis duobus testimoniis Pauli et Sapientiae elicitur cognitionem hanc omni tempore fuisse necessariam ad salutem. Et vide S. Thomam

g Ms: naturae

h Ms: Iis

i Ms: Praeterea probatur istamet ratione (superfluo)

j Ms: illud (tachado)

k Ms: voluntatis

infra q. 94, art. 3, ubi idem asserit de primo homine et eius pro-  
genie.

[6] Circa 2am conclusionem vide S. Thomam libro 1<sup>o</sup> contra  
gentes c. 4, ubi multis rationibus probat istam conclusionem. Et  
haec conclusio satis constat ex experientia philosophorum et  
mundi sapientia, qui circa ultimum finem omnes varias habue-  
runt opiniones. Deinde non satis erat exploratum inter eos an  
anima rationalis esset immortalis.

[7] Circa 3am conclusio[nem] est dubium de veritate illius.  
Et arguitur primo contra eam: ad salutem sufficit unicuique  
cognitio supernaturalis, quae habetur per finem; ergo non est ne-  
cessaria ista nostra theologia, quam tradit S. Thomas. Antecedens  
patet, quia per cognitio[nem] fidei cognoscuntur et finis et me-  
dia et impe[f. 2v]dimenta.

2<sup>o</sup> arguitur: in lege naturae et in lege scripta salvabantur ho-  
mines [per fidem]; sed tunc non erat ista nostra theologia; ergo  
non est necessaria.

Postremo: ante 400 annos non erat ista theologia redacta dis-  
ciplina; et tunc optime salvabantur homines; ergo haec sacra  
doctrina non est necessaria.

[8] Pro solutione argumentorum et explicatione S. Thomae  
est notandum quod sacra doctrina multipliciter accipitur. Uno  
modo per cognitio[nem] quae habetur per fidem et per dona Spi-  
ritus Sancti consilii et intellectus etc., et appellatur doctrina quae  
traditur homini ut discenti, a Deo ut docente, iuxta illud Ioannis  
6, [45]: omnis qui audit a Patre<sup>1</sup> et *didicit*<sup>m</sup>, venit ad me etc.;  
quae cognitio in sacris [litteris] appellatur aliquando sapientia.  
Et de doctrina sic sumpta loquitur S. Thomas in prima et in 2<sup>a</sup>  
conclusionem. Alio modo accipitur sacra doctrina pro hac nostra  
theologia, quae continetur in sacris [litteris] veluti in principiis,  
explicatius in sanctis et potissime in doctoribus scholasticis a  
quibus est veluti in artem reducta et in ordinem disciplinae. Et  
de huiusmodi theologia loquitur S. Thomas in 3<sup>a</sup> conclusionem.

2<sup>o</sup> est notandum quod S. Thomas non dicit hanc theologiam  
isto 2<sup>o</sup> modo sumptam singulis hominibus esse necessariam ad sa-  
lutem, sed dicit absolute et simpliciter esse necessaria[m]; nam  
aliud est aliquid esse singulis necessarium, sicut est cibus ad vi-

1 Ms: audit (repetido y tachado)

m Ms: didiscit



tam etc.; aliud autem est necessarium non singulis, sed toti generi, sicut matrimonium est necessarium ad conservatio[nem] speciei. Et isto 2<sup>o</sup> modo est intelligenda conclusio S. Thomae.

3<sup>o</sup> est notandum quod ad hanc theologiam primo pertinet explicare articulos fidei sanumque eorum intellectum ostendere, quemadmodum<sup>n</sup> aliae scientiae habent explicare sua principia. Deinde, eo quod est suprema omnium facultatum, ut infra videbimus, habet defendere ea, quae sunt fidei, ab haereticis, nam ad supremam scientiam pertinet defendere sua principia; hoc autem facit argumentando ex scripturis, quas admittunt haeretici, et convincit eos, iuxta illud Pauli ad Titum 1, [9]: oportet episcopum amplecti illum sermonem, qui secundum doctrinam est etc. Praeterea habet defendere ea, quae sunt fidei, a philosophis, qui nullas admittunt scripturas sacras, sed nituntur tantum rationibus naturalibus; defendit autem ostendendo non esse impossibilia ea, quae sunt fidei, nec repugnantia principiis naturae et deinde solvendo argumenta philosophorum, [f. 3r] quae apparenter desumuntur ex principiis naturae contra istam theologiam; insuper in multis ostendit ea, quae sunt fidei, non solum non repugnare, quin potius esse secundum naturam, et ita destruit omnem inanem philosophiam extollentem se adversus fidem cogitque eam ancillari ipsi fidei, id quod passim facit S. Thomas in sua theologia adducendo frequentissime ipsam doctrinam Aristotelis, qui fuit princeps omnium philosophorum. Deinde sacra haec theologia habet in lucem proferre multa necessaria ad salutem, quae obscure et confuse continentur et in sacris litteris et in nuda cognitione fidei; immo multa huiusmodi, quae obscura continentur in sanctis et confusa; habet explicare omnia illa, unde habet continere hominem, ne labatur in haeresim et in errores, dum legit sacram scripturam; experientia enim constat multos errasse in intelligentia sacrarum litterarum, quia sine ista theologia aggressi sunt explicare eam. Postremo ista theologia non solum habet explicare, defendere etc. ipsam fidem, sed etiam gignere, quia fides, quamquam ipsa fides sit a solo Deo infundente, est tamen a ministris et ab ecclesia ut proponentibus; eam autem firmam, puram proponere non commode possunt, nisi habeant hanc sacram doctrinam. Haec omnia paucissimis verbis explicuit S. Augustinus 14 de Trinitate, cuius habentur verba in articulo sequenti in argumento in contra.

n Ms: enim (superfluo)

Hinc manifeste sequitur quod haec sacra theologia est necessaria in republica christiana et patet [sic] vis S. Thomae rationis: fides est singulis necessaria ad salutem; sed ad explicandam, defendendam, corroborandam illam fidem, nutriendam et gignendam, sacra theologia est necessaria; ergo sacra theologia est necessaria ad salutem.

[9] Modo ad argumenta: ad primum respon. quod solum probat quod non est necessarium quod haec theologia a singulis habeatur hominibus.

Ad 2um quod in lege naturae erat rara et confusa fides eaque in paucis ac proinde non potuit esse ita aucta theologia ut nunc est; fuit tamen aliquid illius, prout congruebat illi tempori penes viros praecellentes spiritus. Et S. Thomas infra q.94, art.3, inquit quod primus homo accepit scientiam divinarum et supernaturalium rerum secundum quod necesse erat ad gubernationem et directionem generis humani; quam cognitionem infundit in sequentes; deinde tempore legis scriptae, quando magis explicabatur [f. 3v] per Moysen et prophetas, erat theologia inter hebraeos, quae derivata est ad gentes; unde plurima de divinis accepere Mercurius, Orpheus et Musaeus et Pythagoras et ceteri philosophi. Deinde adveniente Christo Salvatore nostro, sicuti aucta est ipsa fides, ita haec saluberrima scientia, quae cognita est ab ipsis sanctis, quamvis non sit ab eis ita exacte tradita et ad artem redacta; per hanc defendebantur ipsi a philosophis et haereticis, ut est videre apud Hieronymum et Augustinum. Postremo peculiari Dei providentia redacta est in artem a doctoribus scholasticis, quorum opere factum est ut brevi tempore et optimo ordine habeatur notitia magnarum et divinarum rerum. Unde non sunt reiiciendi, sed potius admittendi; quorum stylum optime defendit Soto in libro primo de natura et gratia in praefatione libri.

Et per hoc patet solutio ad argumenta.

[10] Circa quartam conclusionem est notandum quod genus accipitur bifariam. Uno modo, pro specie; et ita accipit Philosophus 1° Post. tex 42; et isto modo habet intelligi quando dicimus quod theologia differt a metaphysica plus quam genere. Alio modo accipitur genus proprie, prout definitur a Porphyrio; et isto modo theologia differt a metaphysica secundum genus.

Et ratio est, quia inter habitus et scientias differentia generica sumitur non ex diversitate formali obiecti, quia inde sumitur

specifica, sed potius ex diverso genere et modo cognoscendi et cognitionis; sicuti differunt genere scientia et opinio, quia modus cognoscendi scientiae est certus et evidens, modus autem cognoscendi opinionis est incertus et inevidens, eodem modo, quia modus cognoscendi per theologiam est per revelationem supernaturalem divinam, modus autem cognoscendi [metaphysicae] est secundum quod manifestantur lumine naturali, ideo istae duae facultates differunt genere; et eodem modo differunt intellectus et scientia.

[11] Circa illa verba, quae dicit S. Thomas, quod homo ordinatur ad finem, qui excedit *rationis*<sup>n</sup> comprehensionem, est notandum quod finis, ad quem Deus ordinavit hominem, eo quod est elevatissimus, habet [f. 4r] duo: primum, quod non possit cognosci solo lumine naturali, sed supernaturali; 2um habet quod, postquam est cognitus lumine supernaturali, voluntas ex solis naturalibus viribus non potest efficaciter appetere illum finem *volitione*<sup>o</sup> ita efficaci, quod ex vi illius moveatur ad opere praestanda omnia media necessaria ad illum finem, sed indiget voluntas auxilio supernaturali ad omnia haec, quod optime probat S. Augustinus adversus pelagianos in libro de gratia Christi et in libro de praedestinatione sanctorum et in aliis multis locis et in epistolis superius allegatis.

[12] *His*<sup>p</sup> suppositis est dubium. Dubium: an ille finis sit naturalis necne, ex eo quod perficit naturam hominis et ex eo quod, proposito illo fine, naturali quodam pondere, quamvis non efficaciter, voluntas fertur in eum.

Sub iudice lis est. Scotus, ut allegatur a Caietano, quem sequitur Pater Dominicus de Soto libro 1<sup>o</sup> de natura et gratia c. 4, tenet quod ille finis est naturalis animae hominis. Ceteri thomistae contrarium putant. S. Thomas in hoc articulo nihil dicit an sit naturalis an supernaturalis, sed solum dicit unum: quod excedit comprehensionem rationis, quod concedit Scotus et est de fide. Unde quaestio haec praetermittenda est usque ad quaestionem 12 vel ad 2am 2ae.

[13] Art. 2us. An sacra doctrina sit scientia.

Prima conclusio: sacra doctrina est scientia.

n̄ Ms: rationem  
o Ms: cognitione  
p Ms: Iis

2<sup>a</sup> conclusio: sacra doctrina est scientia subalternata scientiae Dei et beatorum.

[14] Pro explicatione primae conclusionis, primum est notandum quod sacra doctrina impraesentiarum non accipitur pro cognitione fidei, id est, pro cognitione articulorum et earum rerum, quae sunt revelatae in sacra scriptura; accipitur autem pro habitu per quem assentimus [f. 4v] conclusionibus, quas deducimus ex iis quae cognoscimus per fidem tamquam ex principiis; fides autem in isto statu comparatur ad istam scientiam sicuti habitus principiorum, qui dicitur intellectus, ad alias scientias. Deducit<sup>q</sup> autem haec scientia suas conclusiones aliquando ex solis principiis fidei, aliquando ex principio fidei et alio principio cognito lumine naturali; proceditque aliquando per consequentiam evidentem, aliquando per probabilem, sicuti faciunt *ceterae*<sup>r</sup> disciplinae physicae.

2<sup>o</sup> est notandum quod haec theologia sic accepta potest considerari dupliciter. Uno modo secundum se, non considerando subiectum in quo est nec statum et dispositionem ipsius subiecti; et isto modo est vere et proprissime scientia, qualem describit Philosophus 1<sup>o</sup> Post. 5 tex, quia secundum se considerata potest probare suas conclusiones ex principiis veris, immediatibus, vere vacantibus medio etc. Alio modo potest considerari haec theologia prout est in nobis viatoribus, qui non habemus evidentiam principiorum, ex quibus procedit, sed solum fidem; et ita in nobis non confirmatur notitia conclusionum et principiorum evidenti notitia, quemadmodum in homine habenti perspectivam, cuius principia [acceptit]<sup>s</sup> per fidem a geometra, illa perspectiva secundum se, non habita ratione ad illum in quo est, est proprissime scientia; habita tamen ratione ad subiectum [et ad statum], quem habet in illo, quia non continuatur cum notitia principiorum, non habet perfectum modum scientiae.

3<sup>o</sup> est notandum quod Philosophus in textu allegato praescribit perfectissimum modum sciendi et perfectissimam scientiam, ad quam formam et perfectionem raro pertingunt tractores scientiarum physicarum rarissimasque conficiunt demonstrationes, quae habeant omnes conditio[n]es requisitas et quas exigit demonstra-

q Ms: est (tachado)

r Ms: ceteri

s Ms: potest (tachado)

tio, eo quod pro isto statu sunt nobis ignotae differentiae rerum, unde debet sumi medium demonstratio[nis], et quidquid est rei. Hoc tamen non obstante, non timent appellare suas facultates scientias ab eis inventas.

[15] [f. 5r] *His<sup>t</sup>* suppositis, sit prima conclusio: theologia, prout in nobis est, non facit evidentiam suarum conclusionum.

Probatur haec conclusio 1<sup>o</sup>: theologia, prout in nobis est, procedit ex principiis inevidentibus creditis per fidem; ergo. Patet consequentia, quia evidentia conclusionis causatur et oritur ex evidentia praemissarum, sicuti et assensus.

Et confirmatur: conclusio in omni discursu sequitur debilio-rem partem; haec est maior; sed in discursu theologico sequitur ex altera evidenti lumine naturali et ex altera inevidenti; ergo.

[16] 2<sup>a</sup> conclusio: theologia, esto quod non faciat evidentiam suarum conclusionum, facit tamen certitudinem.

Probatur: theologia procedit ex certissimis principiis, nempe ex articulis fidei; ergo facit certitudinem suarum conclusionum. Patet consequentia, quia ex certitudine praemissarum infertur certitudo conclusionum. Unde S. Thomas in articulo 5<sup>o</sup> huius quaestionis definit scientiam hanc ceteris esse digniorem propter huiusmodi certitudinem; ponit multos modos.

[17] 3<sup>a</sup> conclusio: theologia, prout in nobis est, non habet statum perfectae scientiae, qualem describit Aristoteles 1<sup>o</sup> Post.

Probatur conclusio, quia non procedit per demonstrationem habentem conditiones omnes, quas ponit Aristoteles, quarum potissima est quod procedat ex per se notis et evidentibus nobis.

[18] 4<sup>a</sup> conclusio: theologia, prout in nobis est, absolute debet appellari scientia.

Probatur conclusio 1<sup>o</sup> auctoritate sanctorum, nam S. Augustinus, 14 de Trinitate, ita illam appellat: scientiam et sapientiam etc. S. Hieronymus, in epistola ad Paulinum, ita eam [a]ppellat.

Immo, sacrum eloquium ita appella[t], ut 1 ad Cor. 13, [8]: sive *scientia*<sup>u</sup> destruetur; et Sapientia 10; quae loca sic interpretantur a sanctis.

Deinde probatur: potissima conditio scientiae est quod faciat

t Ms: Iis  
u Ms: sapientia

certitudinem conclusionum, nam propter certitudinem quaerimus evidentiam, ut simus securi et certi de veritate; ergo, cum theologia habeat hanc certitudinem, esto quod non habeat evidentiam, debet appellari scientia.

Et confirmatur: Philosophus, 1° Post. tex 42, distinguit geminam scientiam: alteram, quae ostendit conclusionem et causam conclusionis et propter quid est; alteram, quae ostendit hoc esse illud, non propter quid nec causam nec rationem, sed aliis rationibus; ergo nostra theologia, esto quod non procedat ex principiis evidentibus, debet appellari scientia.

Deinde confirmatur ex 1° Ethicorum c. 5, ubi docetur non esse quaerendam aequalem evidentiam nec certitudinem in omnibus scientiis, sed in quacumque scientia prout materia illius scientiae; [f. 5v] ergo eodem modo nostra theologia debet appellari scientia.

Postremo: habitus<sup>v</sup> intellectuales, qui assignantur a Philosopho, 6° Ethic. c. 3, sunt intellectus, sapientia et prudentia etc.; opinionem autem et suspicionem reiicit a virtutibus intellectualibus propter incertitudinem; sed theologia non est intellectus nec prudentia nec ars; non opinio, quia est certissima; ergo est scientia vel sapientia.

[19] Sed dicet aliquis quod est fides et quod non distinguitur a fide.

Contra hoc est, quia fides immediate [as]sentitur revelata a Deo sine aliquo discursu; theologia vero assentitur conclusionibus elicitis ab articulis fidei mediante discursu. Unde theologia et fides differunt sicut scientia et intellectus.

Sed contra hoc est quaedam replica: qui negat conclusionem theologicam, quae infertur per bonam consequentiam ex articulis fidei, reputatur haereticus; ergo peccat contra fidem; ergo pertinet ad fidem illa conclusio et *adhuc* [?] pertinet ad theologiam; ergo.

Ad hoc respond. quod etiam reputaretur haereticus, sed tamen illa conclusio non pertinet ad fidem immediate, sed mediate, quia infertur per bonam consequentiam ac proinde hoc sufficit ut dicatur agere contra fidem.

[20] Per has conclusiones et<sup>x</sup> per fundamenta, quae a principio<sup>y</sup> posuimus innumera solvuntur argumenta ab impugnantibus

v Ms: qui (tachado)

x Ms: et (repetido)

y Ms: una palabra tachada

S. Thomam. Habentur apud Caietanum hic; apud Capreolum in 1<sup>o</sup> Sententiarum q. 1.

Et arguitur 1<sup>o</sup>: omnis scientia debet esse de necessariis; theologia tractat de contingentibus; ergo non est scientia. Maior est omnium. Minor probatur: theologia est de incarnatione Christi et de aliis sacramentis Christi, quae possunt esse et non esse; ergo est de contingentibus.

Pro solutione huius argumenti est notandum, quod scientia ideo debet esse de necessariis, quia, cum sit virtus intellectualis, infallibiliter debet tendere in verum.

2<sup>o</sup> est notandum, quod Christi incarnatio et alia multa, quae considerantur a theologo, [licet] sint secundum se contingentia, tamen sunt infallibilia; et hoc sufficit ad rationem scientiae.

2<sup>o</sup> possemus etiam dicere quod theologia est de necessariis, quia principaliter tractat de Deo et de iis, quae conveniunt Deo; secundo autem tractat de aliis per ordinem ad Deum, ut infra videbimus.

[21] 2<sup>o</sup> arguitur: de ratione scientiae est quod sit virtus intellectus perficiens illum ad optimum actum; sed theologia non est virtus perficiens etc., quia non perficit intellectum ad actum optimum evidentem; ergo non est scientia. Maior probatur, quia virtus est dispositio perfecti ad optimum, ut 6 Ethicorum c. 3.

Pro solutione huius argumenti est notandum, quod de ratione virtutis [intellectualis] est quod perficiat intellectum in ordine ad verum; verum enim est bonum ipsius intellectus; quod autem perficiat evidenti aut inevidenti modo non est de ratione virtutis intellectualis, ut patet in fide, quam omnes theologi fatentur virtutem. Et praeterea in certitudine non oportet quod omnes virtutes sint aequales.

[22] Circa 2am conclusionem, primum est notandum quod potissima differentia inter scientiam subalternatam et subalter [f. 6r]nantem, dixit S. Thomas quod scientia subalternata non habet scientiam evidentem suorum principiorum in se ipsis immediate, sed accipit a subalternante et haec est prima. In scientiis<sup>z</sup> naturalibus fit hoc modo, quod principia scientiae subalternatae sunt conclusiones, quae demonstrantur per scientiam subalternantem ex principiis cognitis lumine naturali. Et hinc oritur alia differen-

z Ms: subalterna (tachado)

tia, nempe, quod scientia subalternata non est de eisdem veritatibus, ut est subalternans. Verumtamen nec iste modus nec istae differentiae, [quae sequuntur ex modo], sunt tam intrinsecae ipsis scientiis, sicuti 1<sup>a</sup> differentia est.

2<sup>o</sup> est notandum, quod theologia, [ut in nobis est], differt a scientia Dei et beatorum in hoc quod accipit sua principia et cognitionem et certitudinem eorum ab ipsius Dei scientia et beatorum; et insuper non potest habere evidentiam principiorum nisi continuetur cum scientia Dei et beatorum. Et quia habet istam potissimam conditionem et proprietatem, appellavit eam S. Thomas scientiam subalternatam scientiae Dei et beatorum. Unde, quamvis deficient illae ceterae conditiones scientiae subalternatae, non debet excludi a scientia *subalternata* <sup>a</sup>.

Et per hoc solvuntur plurima argumenta Scoti, quae facit ad *probandum* <sup>b</sup> theologiam non esse scientiam subalternatam, quae desumit ex parte modi, ex parte diversitatis <sup>c</sup> obiecti et veritatis.

[23] Art. 3us. An theologia [nostra] sit una scientia.

Conclusio est affirmativa.

Pro explicatione huius articuli, primum est notandum ex S. Thoma in opusculo 7<sup>o</sup> et ex Caietano in hoc loco, quod duplex est ratio [formalis] alicuius obiecti: altera [ratio] obiecti, quatenus res est; altera, quatenus obiectum est. 1<sup>a</sup> est quidditas ipsius rei, de qua tractatur in scientia, a qua dimanant passiones demonstratae in tali scientia; verbi gratia, in philosophia ratio formalis philosophiae obiecti est entitas mobilis. Et ad hoc quod una scientia sit una specie, non requiritur quod haec ratio formalis prima sit una specie; patet, nam metaphysica est una distincta specie; sed sufficit quaecumque unitas. 2<sup>a</sup> ratio formalis obiecti, quatenus obiectum, est illa per quam obiectum reale, de quo tractatur in scientia, constituitur in <sup>d</sup> esse scibile et intelligibile per illam scientiam; quae ratio formalis est diversa abstractio a materia; cuius ratio est, quia materia rerum sensibilium est impedimentum rebus ipsis, quominus intelligantur ab intellectu spirituali et propterea requiritur abstractio facta per [f. 6v] intellectum a materia. Et ita distinguuntur scientiae physicae et mathematica et metaphysica. Et ex

a Ms: subalternante

b Ms: probandam

c Ms: modi (tachado).

d Ms: obiectum (tachado)



hac unitate [vel diversitate] specifica sumitur unitas vel diversitas scientiarum. Et de hac 2<sup>a</sup> ratione formali est intelligendus S. Thomas in hoc articulo.

[24] Sed contra hoc est: S. Thomas non assignat pro ratione formali in theologia abstractionem aliquam a materia, sed revelationem divinam; ergo <sup>e</sup>.

Et confirmatur: theologia non magis abstrahit a materia quam metaphysica; ergo non distinguitur ab illa.

Pro solutione huius dubii est notandum, quod immediata et propria ratio formalis obiecti, prout obiectum scientiae est, est ratio scibilis et intelligibilis; et quia in scientiis physicis acquiritur haec ratio scibilis et intelligibilis<sup>f</sup> ex abstractione a materia, ideo ex diversa abstractione a materia sumitur diversa scientia; quod si per alium modum, praeterquam [per] abstractionem, aliquod obiectum posset constitui in esse scibile et intelligibile, per illum modum distingueretur scientia illius obiecti ab alia scientia, non solum secundum speciem, sed secundum genus. Et quia omnia, quae tractantur in theologia, sunt per divinam revelationem, ideo est ratio formalis per quam haec scientia distinguitur a metaphysica. Et per hoc patet solutio ad argumenta.

[25] 2<sup>o</sup> est notandum, quod revelatio divina potest esse multiplex. 1<sup>a</sup>, qua mediante, Deus manifestatur clare visus, sicuti contingit in beatis; et haec manifestatio constituit scientiam beatorum, quam Scotus in primo Sententiarum in q. prima Prologi negat esse scientiam; ratio illius est, quia unico intuitu simplicissimoque actu cuncta vident sine aliquo discursu; verumtamen, quia sacrum eloquium et sancti ita compellant, debemus appellare eam scientiam seu propriori vocabulo sapientiam; et ratio huius est, quia proprium scientiae et quod est perfectum in ea est id quod dicit Philosophus 1<sup>o</sup> Posteriorum tex 5: proprium scientiae est causa propter quam est et illius causam esse et quod non possit aliter esse; quod autem hoc fiat unico intuitu<sup>g</sup> [aut] aliquo discursu mediante accidit scientiae secundum se sumptae; proprium autem scientiae, secundum quod acquiritur a nobis, fit mediante discursu.

<sup>e</sup> Ms. añade una frase sin sentido: vel abstractio materiae non est [tachado] pro ratione formalis; ergo.

<sup>f</sup> Ms: gignitur (superfluo)

<sup>g</sup> Ms: sine (tachado)

Sed dicet aliquis: *penes* quid distinguuntur habitus [primorum] principiorum et *huiusmodi* scientiae, quia unico actu vident.

Resp. quod habitus principiorum ea, quae videt, in se ipsis [videt] et non in causis; at vero ista scientia videt conclusiones in principiis et propter ipsa principia.

Altera revelatio divina est qua manifestatur Deus obscure et inevidenter et huiusmodi revelatio est propria ratio formalis obiecti fidei; et propterea fides non manebit in patria, quia non manebit haec obscuritas et inevidentia revelationis, quae est intrinseca obiecti fidei.

Alia revelatio est per quam manifestatur Deus [f. 7r]<sup>h</sup> scilicet absolute et abstrahendo ab obscuritate [et claritate revelationis] et huiusmodi revelatio est ratio formalis theologiae secundum se sumptae, quamvis in nobis viatoribus semper habet annexam obscuritatem, quia procedit ex principiis inevidentibus.

[26] Et hinc sequitur manifeste quod theologia, quam acquirimus in via, manebit in patria ([respondetur quaestioni per ista verba, quae hic assignantur; quaestio erat an theologia, quam nos acquirimus, maneat in coelis]), iuxta illud Hieronymi epistola ad Paulinum: discamus in terra ea, quorum scientia manet in coelo etc. Et ita tenet Caietanus in praesenti articulo, quamvis ipse Caietanus super illa verba 1 ad Cor. 13, [8], sive scientiae destruantur, sentit oppositum. Et videtur ita sentire Theophylactus, verumtamen illud testimonium non cogit, quia potest intelligi quod haec scientia nostra destruetur quantum ad obscuritatem, quam modo habet, habita claritate principiorum, quemadmodum inquit Christus [Math. 24, 35; Mc. 13, 31; Luc. 21, 33], coelum et terra transibunt, quod interpretantur sancti quod transibunt *in perfectiorem* <sup>l</sup> lucem.

[27] *His* <sup>i</sup> suppositis, est dubium an theologia sit una scientia.

Pro explicatione huius quaestionis est notandum quod haec quaestio potest habere geminum sensum, quorum alter est an theologia sit unus habitus et una simplex *qualitas* <sup>k</sup>. Et sunt variae doctorum opiniones. Verumtamen haec quaestio in hoc sensu non trac-

h Ms: Deus (repetido)

i Ms: imperfectiorem

j Ms: His

k Ms: charitas

tur hic a S. Thoma, sed pertinet ad 1-2, q. 54, art. 4, ubi S. Thomas definit habitus virtutum esse simplices qualitates; et ex consequenti habitus scientiarum.

Alius sensus huius quaestionis est an theologia, sive sit unus habitus sive non, sit appellanda una scientia unitate specifica. Et ad hoc respondet, ut vidimus, affirmative.

Et probatur ista conclusio primo: id quod est multa in uno genere, repugnat esse unum [specie] in alio genere<sup>1</sup>; et hoc propter unam rationem specificam repertam in uno genere, [Aristoteles 5 metaph. tex 7]; ergo cum in theologia reperiatur una ratio specifica formalis, erit una scientia, quamvis constituatur ex pluribus actibus.

[28] Art. 4us. An theologia sit scientia practica.

1<sup>a</sup> conclusio: theologia eminenter continet practicum et speculativum.

2<sup>a</sup> conclusio: theologia magis est scientia speculativa, quam practica.

Pro explicatione articuli est notandum ex Aristotele 2 metaph. tex 3, et 6 etiam metaph. c. 1, et libro 3 de anima tex 49, et ex S. Thoma in quaestionibus de veritate q. 14, art. 4, quod scientia practica et speculativa differunt ex obiecto et fine, quia practica necessario agit de re operabili a nobis; speculativa non necessario agit de re [non] operabili, sed indifferenter et de re operabili a nobis et de re non operabili. [f. 7v] Deinde finis scientiae practicae operatio est. Sed debet intelligi quod sit operatio alterius potentiae, quam intellectus, nempe voluntatis, nam operatio intellectus est voluntas. Sed pro maiore explicatione huius differentiae est notandum quod finis alicuius scientiae est duplex. Alter, qui dicitur finis scientis, quo tendit sciens per<sup>m</sup> scientiam illam; et ab hoc fine non habet scientia aliqua quod sit practica vel speculativa. Alter dicitur finis ipsius scientiae, ad quem *suapte*<sup>n</sup> natura<sup>n̄</sup> et immediate et intrinsece ordinatur ipsa scientia. Et ab hoc fine habet scientia quod sit practica vel speculativa. Unde scientia practica habet tractare et de re operabili et modo operabili, docens modum operandi. Scientia vero speculativa non docet modum operandi,

l Ms: specie (tachado)

m Ms: finem (tachado)

n Ms: subapte

n̄ Ms: ab (tachado)

sed speculationem tantum veritatis. Et hinc est quod scientia practica est proxima regula<sup>o</sup> dirigens suas operationes, quae versantur circa suum obiectum, quod efficit.

[29] Hoc supposito est dubium de veritate conclusionum S. Thomae.

Et arguitur contra primam conclusionem: practicum et speculativum sunt differentiae aut saltem propriae passiones dividentes scientiam in communi; ergo non possunt convenire<sup>p</sup> eidem scientiae. Antecedens patet ex Philosopho ubi supra. Consequentia patet in omnibus aliis: nam rationale et irrationale non possunt convenire uni; ergo theologiae non competit esse practica vel speculativa.

2<sup>o</sup> arguitur: haec scientia tractat de actibus humanis, quatenus per eos pervenitur ad summam speculationem Dei; ergo haec scientia solum est speculativa et non practica. Patet consequentia, quia scientia practica debet sumi ex fine; sed finis huius scientiae est speculatio Dei; ergo.

3<sup>o</sup> arguitur: illa scientia dicitur practica, cuius finis est operatio alterius potentiae, quam intellectus; *atqui*<sup>q</sup> huiusmodi est finis theologiae; ergo. Consequentia nota est cum maiore. Minor probatur: finis totius theologiae est dilectio Dei; ergo finis [theologiae]<sup>r</sup> est operatio alterius potentiae quam intellectus. Antecedens probatur Math. 22, [40]: hinc pendent leges et prophetae; praeterea ad Rom. 13, [10]: plenitudo legis est dilectio; et 1 ad Timoth. c. 1, [5]: finis praecepti est charitas. Qua de re vide S. Augustinum in Enchiridio c. ultimo et 1<sup>o</sup> libro de doctrina christiana c. 35 et 36.

Et confirmatur: Philosophus, 2<sup>o</sup> Ethicorum c. 2, arbitrabatur<sup>s</sup> philosophiam moralem esse scientiam practicam: non ut sciamus, sed ut adimpleamus; [f. 8r] sed theologia ad hunc modum se debet habere; ergo. Minor probatur: Math. 7, [24 et 26] dicitur: qui audit haec verba et sermonem meum etc.

[30] Pro solutione horum argumentorum, primum est notandum quod tam fides quam dona intellectus, scientiae et sapien-

o Ms: docens (tachado)

p Ms: uni (tachado)

q Ms: ergo

r M. una palabra tachada

s Ms: scientiam practicam (tachado)

tia[e] habent hoc, quod non solum habent [quod] sint speculativa, sed etiam practica, ut habetur apud S. Thomam 2-2 q. 4, art. 2, in solutione ad ultimum; q. 8, art. 3; q. 9, art. 3; q. 45, art. 3. Et ratio huius est, quia tam fides quam ista dona versantur circa ipsum Deum, non solum ad cognoscendum eum quatenus est in se, sed insuper quatenus est finis supernaturalis noster. Et quia ex fine sumitur modus et regula operandi in iis, quae ordinant et dirigunt ad illum finem, et quia finis ordinatur ad Deum, hinc est quod fides ordinat ad Deum<sup>t</sup>. Et hoc est quod docet S. Augustinus libro 12 de Trinitate, quod ratio superior per sapientiam versatur circa divina conspicienda et consulenda; conspicit, quatenus contemplatur secundum quod in se sunt; consulit, quatenus contemplatur ea ut regulam et mensuram, quibus debet ordinare et facere suas operationes. Ex his<sup>u</sup> sequitur quod nostra theologia, quae accipit principia sua per fidem et per huiusmodi dona, habet etiam contemplari Deum utroque modo. Et hinc est quod habet et contemplari ipsum Deum secundum se et secundum attributa, quae illi conveniunt, et secundum quod est regula omnium aliarum rerum et insuper habet *docere*<sup>v</sup> modum operandi in actibus humanis.

2<sup>o</sup> est notandum quod utrumque habet theologia formaliter, nam formaliter et actualiter contemplatur ipsum Deum et modum perveniendi ad Deum per actus humanos.

Quod si quis roget unde<sup>x</sup> fides et dona praefata et nostra theologia habent istam proprietatem tam excellentem, respondeo primo, quia ista omnia sunt impressiones et participationes quaedam supernaturales ad *scientiam Dei*<sup>y</sup>, quae unica consistit ad omnia.

2<sup>o</sup> habet hoc ex ratione *formali*<sup>z</sup> sui obiecti, quae est revelatio divina, cuius talis proprietas est, [ut per eam] contemplanda et cuncta operanda possint cognosci.

Praeterea est notandum quod practicum et speculativum non sunt differentiae primo dividentes omnem scientiam in communi

t Ms: quatenus est noster (tachado)

u Ms: iis

v Ms: docendi

x Ms: habet (superfluo)

y Ms: Deum

z Ms: formale

abstrahendo a naturali et supernaturali, sed solum dividunt scientiam naturalem, quamquam Capreolus in 2 q. Prologi et<sup>a</sup> tenent quod practicum et speculativum non sunt passiones dividentes scientias [f. 8v] naturales. Sed in hoc non dicunt bene, quia practicum et speculativum sumuntur ex objecto et fine in naturalibus scientiis; quod autem competit ex objecto et fine, competit essentialiter aut saltem proprie<sup>b</sup>.

[31] *His*<sup>c</sup> suppositis patet solutio ad argumenta. Ex hoc ultimo patet solutio ad primum. Ex 1<sup>o</sup> et 2<sup>o</sup> fundamento patet solutio ad omnia alia, nam omnia illa argumenta solum probant quod sit practica.

Plura alia argumenta et eorum solutiones vide apud Capreolum q. 2 Prologi Sententiarum contra conclusionem 6. Et de praxi et de scientia practica et speculativa<sup>d</sup> vide Capreolum ubi supra.

[32] Art. 5us. An sacra doctrina sit dignior aliis scientiis.

1<sup>a</sup> conclusio: sacra doctrina est dignior aliis scientiis tum propter certitudinem tum etiam propter dignitatem obiecti.

2<sup>a</sup> conclusio: sacra doctrina est dignior scientiis practicis ratione finis.

3<sup>a</sup> conclusio in solutione ad ultimum: sacra doctrina utitur aliis scientiis tamquam ancillis et subministrantibus illi, ad maiorem manifestationem eorum, quae dicit, propter debilitatem ingenii nostri.

[33] Pro explicatione, primo est notandum quod S. Thomas poterit probare sacram doctrinam esse superiorem ceteris, *tum*<sup>e</sup> quia est superioris ordinis, nempe supernaturalis *tum*<sup>f</sup> etiam quia habet rationem infinitam [syn]categorematicam<sup>g</sup> formalem; non enim tot cognoscuntur per revelationem, quin plura possint cognosci, eo quod Deus non tot manifestat, quin plura possit manifestare, propter quam rationem diximus quod ambit rationem practicae et speculativae scientiae. Verumtamen S. Thomas ex ra-

a Ms. un nombre propio, que no hemos podido descifrar.

b Ms: ex (tachado)

c Ms: Iis

d Ms: una palabra tachada

e Ms: tunc

f Ms: tunc

g A la sílaba «syn». que suplimos, corresponde en Ms. un espacio en blanco.

tionibus magis particularibus, nempe ex obiecto et certitudine, *probavit*<sup>h</sup> esse nobiliorem ceteris scientiis.

[34] Contra<sup>l</sup> quod est primum argumentum: philosophia agit de primo motore, ut patet 8 physicorum; metaphysica de ipso Deo, ut patet 11 et 12 metaph.; sed nihil est dignius primo motore et ipso Deo; ergo theologia non agit de digniori obiecto et ex consequenti non erit dignior istis scientiis.

[35] Pro solutione huius argumenti est notandum quod dignitas scientiae desumitur ex dignitate obiecti adaequati; rursus obiectum adaequatum<sup>j</sup> philosophiae non est primus motor, sed ens mobile; et obiectum adaequatum metaph. non est Deus, sed ens absolute sumptum; obiectum adaequatum theologiae est Deus. Et per hoc patet solutio ad *argumentum*<sup>k</sup>.

[f. 9r] 2<sup>o</sup> dicimus quod illa scientia agit de digniori obiecto, quae agit de dignioribus et perfectioribus conditionibus illius obiecti, etsi utraque scientia agat de illo. Et quia theologia agit de dignioribus et perfectioribus conditionibus et excellentioribus ipsius Dei, quam agat philosophia et metaphysica, propterea dicitur agere de dignioribus. Quod agat, patet, quia theologia considerat Deum et secundum se et quatenus est principium et finis; et philosophia considerat Deum ut est<sup>l</sup> ens et primus motor; metaphysica considerat Deum secundum quod est unus, immaterialis et alia, quae solum de Deo lumine naturali et ex consideratione rerum naturalium cognoscuntur, ut inquit Paulus [Rom. 1, 20]. At theologia considerat multa de Deo secundum se et quod est principium et finis. De Deo secundum se cognoscit quod sit trinus et quod sit unus non unitate personae, sed unitate essentiae. Quatenus autem est principium, ut est principium liberum, considerat theologus *producentem*<sup>m</sup> multa ex nihilo idque in tempore, quod non potuere *cognoscere*<sup>n</sup> philosophi. Deinde ut principium esse gratiae et esse gloriae, quae praestantissima entia sunt, per quae participamus consortium divinae naturae. Demum contemplatur Deum ut finem supernaturalem crea[n]tem creaturas intellectua-

h Ms: probabit

i Ms: contra (repetido)

j Ms: theologiae non est (tachado)

k Ms: argumenta

l Ms: ut et (tachado)

m Ms: produciens

n Ms: cognosci

les in clara[m] sui visione[m] et exhibentem media necessaria supernaturalia ad assequendum hunc finem et creationem. Quae conditiones Dei, quo sunt nobis magis ignotae et soli Deo magis notae, eo sunt digniores et excellentiores.

[36] Contra illud quod dicit S. Thomas de certitudine, arguitur 1<sup>o</sup>: certitudo nihil aliud est quam inhaesio aut determinatio intellectus ad aliquam propositionem, ut definit S. Thomas in 3<sup>o</sup> Sententiarum d. 23, q. 2, art. 2, q. 3; sed maiorem determinationem *et*<sup>n</sup> inhaesionem intellectus causant certae scientiae in ordine ad suas conclusiones, et habitus principiorum in ordine ad suas veritates quam theologia; ergo. Consequentia nota est cum maiore. Minor probatur primo: non est situm in facultate hominis dubitare de primis principiis aliarum scientiarum et de conclusionibus elicitis ab eis; et tamen situm est in potestate hominis dubitare de iis, quae accepit per fidem, et de conclusionibus elicitis ab eis; ergo. Et confirmatur: saepe videmus quod, praedicantibus haereticis, persuasionibus quibusdam, rationibus probabilibus, quamvis falsis, recedunt homines a fide; et tamen isti homines non recederent a principiis cognitis lumine naturali [f. 9v] et conclusionibus ab eis elicitis; ergo. Ultimo: manente ipsa fide in intellectu aliquando surgunt scrupuli et dubitationes quaedam in intellectu, etsi manente habitu primorum principiorum non surgunt scrupuli; ergo.

[37] Pro explicatione horum argumentorum est notandum, quod certitudo potest accipi dupliciter. Uno modo, pro certitudine obiectiva, quae nihil aliud est quam principia ipsa certissima aut certitudo ipsa realis, quae in rebus reperitur ex eo quod non possunt se deficere nec aliter se habere; et isto pacto ea principia dicuntur in se certiora, quae habent in se plures causas et certiofirmiorem, sicut principia res et firmiores sui esse aut rationem. theologiae sunt certiora principiis aliarum scientiarum secundum se, quamvis quoad nos essent minus certa, immo, seclusa fide, sunt nobis incerta; et [penes] hunc modum certitudinis potest sumi dignitas et scientiae naturalis; ita definit Philosophus dignitatem scientiae etc. ut metaph. in prooemio; et hanc dignitatem tribuit S. Thomas, in solutione ad primum, theologiae, quam non tribuerat in corpore articuli. Altera certitudo est quae se tenet in ipso



actu intellectus et est illa, quae definita est, nempe inhaesio et determinatio intellectus. Et haec potest considerari dupliciter, ut consideratur a S. Thoma in 2-2, q. 4, art. 8. Primo modo, ex parte principii et causa[e], unde causatur illa inhaesio et determinatio intellectus. Et hoc modo illa certitudo dicitur maior, quae habet maiorem et firmiorem causam illius; quo pacto, dicit fidem esse certiore omnibus scientiis humanis eo quod in fide determinatur intellectus ad ea, quae sunt fidei, per revelationem divinam ea revelantem, cui nullo modo potest subesse falsum, et habitum quemdam infusum, qui est lumen supernaturale et divinum inclinans ad verum infallibiliter et nullo modo ad falsum, et deinde per Primam Veritatem, quae est Deus, intus subiicientem ipsas veritates fidei, et demum per voluntatem hominis, quae habet inclinare et captivare ipsum intellectum in iis, quae sunt fidei, quae omnia sunt firmiores et potiores causae certitudinis, quam sit habitus principiorum et habitus scientificus conclusionum. Et hinc est quod ratione horum saepe fidelis est certior de veritatibus fidei, quam de iis, quae intelligit per alias scientias; quod insinuat S. Thomas; unde negat, ut inquit S. Thomas in solutione ad 2m, quasdam consequentias, quae philosophis videbantur evidentes lumine ° [f. 10r] naturali ut: essentia divina est Pater; Filius est essentia divina; ergo. Et propterea Paulus 2 ad Cor. 10, [4]: arma militiae nostrae non carnalia sunt etc. Alio modo consideratur haec certitudo ex parte intellectus et tunc illud est *certius*<sup>p</sup> intellectui, quod intellectus plenius assequitur et quod complectitur eo quod est sibi magis proportionatum. Et ex hac parte dicit S. Thomas quod fides *non*<sup>q</sup> habet tantam certitudinem, quam aliae scientiae, ex eo quod veritates fidei propter sui eminentiam sunt improportionatae intellectui ac proinde non ita intellectus<sup>r</sup> plene assequitur. Interest autem inter duas certitudines, quod haec 2<sup>a</sup>, cum sumatur ex parte intellectus, non est propria ipsius habitus; prima autem, cum sumatur ex parte causae, est propria; ac proinde, cum dignitas scientiae sit sumenda ex propriis et non ex alienis quodammodo, hinc est quod

o Ms: na (superfluo)

p Ms: certum

q Ms. una palabra, que no hemos podido leer; ponemos una negación como lo exige el sentido de la frase.

r Ms: non (superfluo)

dignitas fidei et theologiae debet sumi penes primam certitudinem et non penes secundam.

[38] 2<sup>o</sup> est notandum, quod hoc interest inter fidem ipsam et revelationem divinam et suggestionem Dei, et inter habitum principiorum et habitus scientificos ex alia parte, quod ipsum habitum fidei et ipsum concomitans possumus repellere a nobis, ut experientia constat, quia nec conceduntur nec conservantur a Deo nisi nobis volentibus; habitus autem scientiarum acquisitarum, postquam sunt acquisi[t]i, non ita situm est in nostra potestate facile eos<sup>a</sup> a nobis repellere, eo quod sunt difficile mobiles. Verumtamen, quamquam ita se habeant, non ex iis sequitur quod habitus scientificus producat firmiorem assensum, quam producit ipsa fides, quae in intellectu est, quemadmodum virtutes *infusae*<sup>1</sup> magis firmum hominem et stabilem *reddunt*<sup>u</sup> in ordine ad vitam studiosam, quam habitus acquisiti, verumtamen situm est in facultate hominis per unum mortale repellere omnes habitus supernaturales infusos a se.

Et per hoc patet solutio ad omnia illa argumenta, quae fecimus. Ad ultimum argumentum dicimus quod non est ex defectu certitudinis per se convenientis<sup>v</sup> habitui, sed potius ex debilitate intellectus.

[39] Circa illud, quod S. Thomas dicit, quod finis huius scientiae, quatenus practica est, est beatitudo, est notandum, [ut S. Thomas hic, quod beatitudo accipitur<sup>x</sup> dupliciter: uno modo, pro beatitudine [perfecta et consummata], qua vident beati facie ad faciem; alio modo, pro beatitudine imperfecta, quam habent in hoc saeculo iusti, quae potissime in actibus theologalibus consistit; et haec beatitudo nihil aliud est quam inchoatio alterius beatitudinis perfectae et aeternae. Modo, quando S. Thomas dicit quod beatitudo est finis huius scientiae, debet intelligi de ista 2<sup>a</sup>, nam hanc beatitudinem docet [f. 10v] dilectio Dei. Et ita huiusmodi finis est tam intrinsecus huic scientiae quatenus practica est, quale est vivere secundum virtutem philosophiae morali. Et ita Caietanus interpretatur de illa felicitate perfecta, eo quod ista

s Ms: eum

t Ms: infussi

u Ms: reddeunt

v Ms: dos palabras tachadas

x Ms: uno (tachado)

scientia ordinatur ad eam tamquam ad finem non intrinsecum, sed extrinsecum, immediatum tamen.

**[40]** Art. 6us. An sacra doctrina sit appellanda sapientia<sup>y</sup>.

1<sup>a</sup> conclusio: sacra doctrina maxime est sapientia non in aliquo genere, sed simpliciter.

2<sup>a</sup> conclusio in solutione ad secundum: haec sapientia non habet probare principia aliarum scientiarum; habet tamen iudicare de illis.

3<sup>a</sup> conclusio in solutione ad tertium: sacra doctrina differt a sapientia, quae est donum Spiritus Sancti penes modum iudicandi.

**[41]** Pro explicatione huius articuli est notandum ex 1<sup>o</sup> metaph. c. 2<sup>o</sup>: ponit sex conditiones pertinentes ad sapientiam et sapientem, quarum prima est quod cognoscat omnia quantum possibile est saltem in communi; deinde ea, quae cognoscit, quod sint difficilia et remota a sensibus; praeterea etiam quod illa sint certissima; deinde quod habet potentiam ad docendum de omnibus, reddens omnium causam; deinde quod illius sapientia sit maxime expetibilis propter ipsum finem; et demum ad sapientiam pertinet praecipere et ordinare atque suadere, non autem oportet quod sapiens praecipatur ab aliis. Hae conditiones optime conveniunt nostrae theologiae. Istas omnes conditiones habet sapiens ex eo quod contemplatur primam et altissimam et universalem causam. Unde S. Thomas ex sola consideratione primae causae intulit theologiam esse sapientiam.

**[42]** Art. 7us. An subiectum theologiae sit Deus.

Conclusio est affirmativa.

Est dubium de veritate conclusionis S. Thomae. Et arguitur adversus eam etiam.

Primo arguitur: de ratione uniuscuiusque scientiae subiecti est quod sit praedicatum<sup>z</sup> universale omnium eorum, quae tractantur in tali scientia; sed Deus non est huiusmodi; ergo. Maior est nota. Minor probatur, quia Deus non est praedicatum huiusmodi.

2<sup>o</sup> arguitur sic: idem est subiectum principiorum et ipsius scientiae; sed Deus non est subiectum fidei, sed Prima Veritas; ergo [f. 11r] Deus non est subiectum theologiae. Consequentia est nota. Minor probatur 2-2, q. 1, art. 1.

<sup>y</sup> Ms: scientia

<sup>z</sup> Ms. una palabra tachada

3<sup>o</sup> arguitur: in subiecto scientiae debent contineri omnes veritates, quae demonstrantur in tali scientia; sed in Deo [non] continentur omnes veritates, quae demonstrantur in theologia: ergo. Consequentia est nota. Probatur maior <sup>a</sup>: in subiecto debent contineri omnes passiones, quae demonstrantur in scientia tamquam in principio a quo dimana[n]t. Minor probatur: in theologia demonstrantur multae *proprietates*<sup>b</sup> angelorum, quae oriuntur ex quidditate ipsorum; ergo non omnes veritates, quae demonstrantur <sup>c</sup>, continentur in ipso Deo.

4<sup>o</sup> arguitur: si Deus [sub] ratione Deitatis esset subiectum theologiae, sequeretur quod per theologiam possemus cognoscere omnia, quae possunt cognosci per Deitatem tanquam per medium; consequens est falsum; ergo illud ex quo sequitur. Maior probatur, quia quidditas [seu ratio formalis] subiecti est medium omnium demonstrationum subservientium illi scientiae. Minor probatur: per ipsam Deitatem sunt multa cognoscibilia et aliquid infinitum est comprehensibile, ut patet in Deo, qui comprehendi[t] se et omnia, quae sunt, in contuendo eius Divinitatem; hoc autem repugnat theologiae, immo scientiae beatorum; ergo Deus ratione Deitatis <sup>d</sup> non potest esse subiectum.

[43] Pro explicatione huius dubii primo est notandum ex S. Thoma in prologo Sententiarum q. 1, art. 4, quod ad hoc quod aliquid sit subiectum alicuius scientiae debet habere tres conditiones. Prima quod omnia, quae tractantur in tali scientia debe[n]t contineri sub subiecto; huiusmodi autem comprehensio debet intelligi ad modum, quo explicat hic S. Thomas in solutione ad 2um, ut comprehendantur [aut] tamquam partes etc.; ex qua comprehensione sequitur quod eius subiectum sit praedicatum universale illius scientiae <sup>e</sup>, sed non requiritur quod sit in recto, sed in recto vel obliquo. Et patet per hoc solutio ad argumentum. 2<sup>a</sup> conditio est quod subiecti cognitio principaliter debet intendi in illa scientia. 3<sup>a</sup> autem conditio est <sup>f</sup> quod per illud obiectum distinguatur

a Ms: quia alia (tachado)

b Ms: quidditates *theol* (tachada esta última palabra)

c Ms: in ipso Deo (superfluo)

d Ms: Deus (repetido)

e Ms: et omni (tachado)

f Ms: una palabra tachada

illa scientia ab aliis <sup>g</sup>. Omnes istae conditiones pertinent ad Deum in ordine ad theologiam; ergo est subiectum.

[44] 2° est notandum quod ex prima conditione elicitur alia conditio, nempe quod ipsa scientia atque illius obiectum coaequantur inter se: quod nec scientia excedat subiectum et e contra. [f. 11v] Sed haec conditio debet intelligi in scientiis naturalibus, quae <sup>h</sup> habent obiecta finita et limitata, non autem oportet quod habeat locum in scientia, cuius obiectum est infinitum et plurimis modis cognoscibile. Deinde dicimus quod etiam obiectum infinitum debet aequari ipsi scientiae non sumptum secundum se, sed sumptum simul cum sua ratione formali obiecti ut obiectum est. Et isto modo Deus, acceptus ut revelatus nobis, aequatur cum theologia. Praeterea ea conditio debet intelligi quantum est ex parte ipsius scientiae secundum se sumptae, secus autem ratione debilitatis ingenii nostri aut status, nam ista ratione clauduntur in obiectis sumptis cum suis rationibus formalibus, quae non intelliguntur a nobis per intellectum.

[45] 3° est notandum quod subiectum scientiae est duplex: alterum <sup>i</sup> adaequationis; alterum est subiectum principale. Adaequationis est quod continet omnia, de quibus agitur in tali scientia, quale est ens in metaph. et ens naturale in philosophia. Subiectum principale dicitur aliquid <sup>j</sup> praecipuum contentum <sup>k</sup> sub illo subiecto, de quo principaliter agitur in illa scientia, ut ens [a se?] in metaph. Et utroque modo Deus est subiectum theologiae.

[46] 4° est notandum quod subiectum alicuius scientiae [non] debet continere immediate et primo et per se adaequateque omnes passiones, quae demonstrantur in illa scientia, ita quod virtualiter in se contineat illas, sed sat est quod ipsum subiectum secundum se sumptum abstracte aut participatum in suis speciebus <sup>l</sup> contineat omnes veritates. Et inde est quod proprietates, quas demonstrat theologus de angelis et creaturis, non requiritur quod contineantur in ipso Deo ut [in] subiecto adaequato, sed sat est

<sup>g</sup> Ms. sigue con una frase de sentido obscuro: sed non [tachado] requiritur quod per illas *solum* [tachado] utrasque conditiones versetur circa scientiam.

<sup>h</sup> Ms: sunt (tachado)

<sup>i</sup> Ms. una palabra tachada

<sup>j</sup> Ms: contentum (tachado)

<sup>k</sup> Ms: in illa scientia (tachado)

<sup>l</sup> Ms. repite: aut participatum in suis speciebus

quod contineantur in rebus ipsis pertinentibus ad Deum tamquam principium. Et hoc probatur, quia alias sequeretur unum absurdum, nempe quod tot essent scientiae distinctae, *quot<sup>m</sup> sunt species rerum*, quia in natura entis mobilis non clauduntur in ente mobili abstracte sumpto.

[47] Ultimo est notandum quod non requiritur ad hoc quod aliquid sit subiectum alicuius scientiae, quod omnia, quae possunt cognosci per rationem formalem illius, cognoscantur per illam scientiam, sed sat est quod omnia, quae possunt cognosci per illam rationem formalem ut res est simul cum<sup>n</sup> formali ratione, ut obiectum est per revelationem.

[48] Per haec patet solutio ad omnia argumenta, praeter illud argumentum de Prima Veritate. Ad hoc argumentum dicimus quod Prima Veritas potest accipi dupliciter. Uno [modo] Veritas in essendo et sic idem est prorsus quod ipsa<sup>n</sup> Deitas, ut homo verus idem est quod homo. Et propterea S. Thomas *variis*<sup>o</sup> modis loquitur; non multum sollicitus fuit hic et in 2-2<sup>p</sup>. Alio modo ac [f. 12r]cipitur Veritas Prima in dicendo, eo quod revelat. Et isto modo idem est quod revelatio divina vera, quae est obiectum formale fidei et theologiae.

[49] Sed modo est argumentum adversus istam conclusionem: omnis scientia praesupponit de suo subiecto an sit et quid<sup>q</sup> sit; sed theologia non supponit de<sup>r</sup> Deo<sup>s</sup> quid sit, sed quaerit an sit; ergo Deus non est subiectum theologiae.

Ad hoc argumentum respondetur quod theologia quatenus est scientia, quae procedit ex principiis *fidei*<sup>t</sup>, supponit Deum esse per fidem nec id demonstrat. Deinde supponit Deum esse per rationem naturalem, qua aliquando utitur ut ancilla et subministrante, sicut dictum est de scientiis physicis. Et quia non omnibus constant istae rationes naturales, adducit eas ut ancillas et, ut eas adducat, quaerit an Deus sit.

2<sup>o</sup> dicimus quod nulla scientia demonstrat de suo subiecto quod

m Ms: quod

n Ms: obiecto (tachado)

n̄ Ms: Veritas (tachado)

o Ms: vadis (?)

p Ms: 1-2

q Ms: et (tachado)

r Ms. repite: de

s Ms: an sit et (tachado, aunque el sentido exigía estas palabras).

t Ms: fidem

sit; sed tamen, si est aliquid a sensibus abstractum et de quo aliqui dubitant an sit, ostendit quod sit, praesertim si est principalis scientia.

[50] Art. 8us. An sacra doctrina sit argumentativa.

Prima conclusio: sacra doctrina non argumentatur ad sua principia probanda, sed ex istis principiis fidei argumentatur ad alias conclusiones probandas.

2<sup>a</sup> conclusio: sacra doctrina argumentatur cum haereticis ex articulis vel scripturis, quas ipsi admittunt, ad destruendas eorum haereses et probandas veritates oppositas.

3<sup>a</sup> conclusio: sacra doctrina contra negantes omnia, quae sunt fidei, non argumentatur, sed solum solvit rationes et argumenta eorum.

4<sup>a</sup> conclusio in solutione ad 2um: sacra doctrina argumentatur ex ratione naturali [et] ex auctoritate philosophorum tamquam ex locis extraneis; ex auctoritate sacrae scripturae tamquam ex firmissimo et proprissimo loco; ex auctoritate sanctorum tamquam ex proprio loco, probabili tamen loco.

[51] Circa tres primas conclusiones istas est notandum quod illae habentur apud Aristotelem 4<sup>o</sup> metaph. a tex 5 ad tex 9.

2<sup>o</sup> est notandum quod [tam] sacra doctrina quam aliae scientiae, etiamsi sint principales, non argumentantur ad sua principia probanda demonstratione; argumentantur tamen ad ea persuadenda vel ex declaratione terminorum vel deducendo ad impossibile aut ad aliquid <sup>u</sup> absurdum aut ex aliis coniecturis et experienciis, ut ostendit Aristoteles ubi supra.

[52] [f. 12v] Circa illa verba S. Thomae quod sacra doctrina habet solvere ratione ad argumenta, quae faciunt illi, qui non admittunt ea, quae sunt fidei, est primo notandum quod, ad [hoc]<sup>v</sup> quod argumentum [aliquid]<sup>x</sup> convincat intellectum, debet habere geminam conditionem, nempe *evidentem*<sup>y</sup> [veritatem]<sup>z</sup> praemissarum et bonitatem consequentiae. [Ex hoc] contingit bifariam solvere argumentum: aut ex parte <sup>a</sup> veritatis praemissarum aut [ex]

u Ms: impo. (tachado)  
 v Ms. una palabra tachada  
 x Ms. una palabra tachada  
 y Ms: eminentem  
 z Ms: bonitatem (tachado)  
 a Ms: bonitatis (tachado)

*parte bonitatis*<sup>b</sup> consequentiae. Sed hoc dupliciter potest contingere: aut ostendendo evidenter falsitatem praemissarum aut malitiam consequentiae; altero modo, non ostendendo evidenter, sed infirmando dumtaxat veritatem praemissarum aut bonitatem consequentiae, ita quod vertatur in dubium. Et theologia solvit rationes philosophorum aliquando primo modo, aliquando 2°. Verbi gratia, illa ratio<sup>c</sup>: ubi sunt tria supposita distincta realiter, sunt tres naturae individuales; sed in Deo sunt tria supposita<sup>d</sup> distincta; ergo sunt tres naturae individuales. [Hoc argumentum faciebant haeretici]. Hoc argumentum solvit theologia revocando in dubium, non ostendendo evidenter falsitatem maioris; revocando in dubium per hoc quod asserit quod habet verum in naturis finitis et limitatis, non autem in natura infinita, quae est Deus, quae est unica essentia simplicissima.

Est notandum quod huiusmodi argumenta potest solvere theologia aut ex solis principiis fidei aut ex aliis principiis cognitio lumine naturali aut dubitatis. Primus modus solvendi argumenta non convenit theologo adversus philosophum, quia ille nihil fidei admittit; secundus autem modus convenit theologo.

Quod si quis proin obiiciat quod non solvit ex propriis, respond. quod quodammodo solvit ex propriis, quodammodo ex alienis: ex propriis, quia utitur illis; ex alienis, quia solvit ex principiis cognitio lumine naturali. Et deinde, quia primo per fidem theologus solvens est certus quod argumentum *haeretici*<sup>e</sup> peccat in materia vel in forma, et deinde procedit ad inquisitionem huius *defectus*<sup>f</sup> et peccati ipsius argumenti; et ita procedit ex fide.

[53] Circa solutionem ad 2um argumentum, primum est notandum quod S. Thomas in illo colligit [omnia]<sup>g</sup> loca, ex quibus argumentatur theologus, quorum primus est ratio naturalis.

Secundus, auctoritas philosophorum, qui excoluerunt rationem naturalem. Istitis autem utitur vel ad maiorem manifestationem eorum, quae dicit et ex consequenti ad adaequalem persuasionem, nam res manifestae melius persuadentur; deinde utitur illis tam

b Ms: bonitatis parte

c Ms *había escrito*: illam rationem (corregido en Ms.)

d Ms: divina (tachado)

e Ms: haereticis

f Ms: defecti

g Ms: duo (tachado)



quam rationibus aliquando demonstrativis, nam aliqua, ex quibus est fides, puta quod Deus est<sup>h</sup>; aliquando utitur eis ut mediis probabilibus. Quod autem hoc conveniat sacrae doctrinae eamque deceat, patet ex exemplis tum Pauli, qui poëtas graecos adduxit; patet ex usu sanctorum; qua de re vide S. Hieronymum in epistola ad magnum oratorem urbis Romae [f. 13r] et vide S. Augustinum libro 2<sup>o</sup> de doctrina christiana a c. 16 usque in finem et potissime c. 40; et vide Ioannem Maiorem in q. 1 super 4 Sententiarum; et in Decretis d. 37, ubi sunt multae auctoritates et sententiae sanctorum.

[54] Circa 3um locum, unde sacra doctrina argumentatur, nempe circa auctoritatem librorum canonicorum, primum est notandum quod auctoritate ecclesiae debet constare quinam libri sint canonici et qui non; ita tenet S. Augustinus in epistola fundamentum contra Manichaeum, ubi inquit quod evangelio non crederem, nisi auctoritas ecclesiae me commoveret; ita tenet libro 11 contra Faustum c. 5 et libro 13 c. 18 et libro 28 propè finem; idem etiam tenet Irenaeus libro 3 cap. 3; qua de re vide Ioannem Driedonem libro 1<sup>o</sup> de ecclesiasticis scripturis et dogmatibus statim a principio et Albertum Pighium Campensem libro 1<sup>o</sup> de ecclesiastica hierarchia.

2<sup>o</sup> est notandum quod libri, qui continentur in bibliis et in editione ista nostra Vulgata sunt in triplici differentia. Quidam sunt, qui citra ullam controversiam reiiciuntur a canone sacrarum litterarum; huiusmodi sunt tertius et quartus liber Esdrae, qui non computantur intra libros sacrae scripturae, qui sunt in magno pretio habendi, unde sancti aliquando citant eorum testimonia, ut Ambrosius et Ciprianus. Alii autem sunt libri, qui non semper fuerunt recepti tamquam canonici ab omnibus<sup>j</sup>; quin potius fuere variae opiniones in illis. Huiusmodi autem sunt: ex Veteri Testamento, Iudith historia et Tobia et propheta Baruch; praeterea, liber Sapientiae et Ecclesiasticus et duo libri Machabaeorum; ex Novo autem Testamento, epistola Pauli ad<sup>k</sup> Hebraeos et epistola S. Iacobi, epistola Petri secunda, epistola Iudae, epistola 3<sup>a</sup> Ioannis et Apocalypsis eiusdem Ioannis evangelistae; unde inveniun-

h El sentido queda incompleto.

i Ms: et (tachado)

j Ms: sunt (tachado)

k Ms: Rom. (tachado)

tur saepe sancti et doctores multi exponentes sacras litteras tam moderni quam antiqui diversas habentes opiniones. Alii autem libri sunt, qui semper sunt recepti ab omnibus fidelibus; huiusmodi sunt reliqui libri, qui continentur in bibliis.

3<sup>o</sup> est notandum quod hodie non licet dubitare de huiusmodi libris; omnes enim sunt canonici, exceptis illis *tertio*<sup>m</sup> et *quarto*<sup>n</sup> Esdrae.

Hoc probatur 1<sup>o</sup> ex Concilio Carthaginensi 3<sup>o</sup> canone 47, ubi omnes isti libri commemorantur, excepto Baruch.

Deinde probatur ex Innocentio I in epistola 3<sup>a</sup> ad Exuperium, ubi recipiuntur omnes isti [f. 13v] libri, excepto Baruch. Et ex S. Augustino libro [21]<sup>n</sup> de doctrina christiana c. 8, ubi numerat omnes, excepto Baruch. Et quantum ego coniiicio, non meminere prophetam Baruch expresse, quemadmodum in prophetia Ieremiae clauderant lamentationes Ieremiae, ita et Baruch prophetiam, ex eo quia Baruch fuit scriba Ieremiae, habuit eandem doctrinam, quia simul fuit discipulus.

Deinde in Concilio Florentino et in Concilio Tridentino in Decreto *quartae*<sup>o</sup> sessionis recipiuntur omnes isti cum Baruch; recipiuntur etiam omnes horum librorum partes propter eos, qui vertebant in dubium an aliqua capita aliquorum librorum pertinerent ad sacram doctrinam, quale est caput ultimum Marci et historia de adultera, quae habetur apud Ioannem, et aliqua, quae habentur apud Danielelem; et insuper commendatur plurimum in Concilio haec nostra editio Vulgata.

[55] 4<sup>o</sup> est notandum circa hoc, quod dictum est, quod ad hunc locum arguendi firmissimum et verissimum et proprium scripturae debent reduci totius ecclesiae doctrina et communis sensus; deinde Concilium generale legitime congregatum; praeterea auctoritas Summi Pontificis definientis<sup>p</sup> aliquid pertinens ad fidem aut ad<sup>q</sup> *mores*<sup>r</sup> illudque proponens tamquam recipiendum et credendum ab ecclesia; insuper concilium provinciale confirmatum auc-

---

l Ms: quod (superfluo)  
 m Ms: tertius  
 n Ms: quartus  
 ñ Ms: 3  
 o Ms: tertiae  
 p Ms: quod (tachado)  
 q Ms: ad (repetido)  
 r Ms: morens

toritate Pontificis. *Hi* enim omnes in iis, quae pertinent ad fidem et mores, non possunt errare, quin potius sunt infallibile[s] regulae veritatis, *quibus*<sup>1</sup> non potest subesse falsum; quod probatur in 2-2, art. 10, q.1, ad quem locum pertinet haec disputatio.

[56] Circa 4um locum, nempe circa auctoritatem doctorum ecclesiae, est notandum quod ad hunc locum reducuntur non solum sancti doctores ecclesiae, sed etiam epistolae decretales Pontificum, quando eas componebant non definientes, sed tamquam gravissimi doctores explicantes quae sunt fidei; et idem est sentiendum de tractatibus eorundem et de sermonibus S. Leonis; ad eundem locum reducuntur concilia provincialia; demum ad eundem locum reducitur auctoritas doctorum scholasticorum, praesertim cum conveniunt omnes aut ferme omnes in eadem sententia; quorum auctoritas omnium horum est magno pretio habenda essetque temerarius, qui contra hos sentiret. De his vide in Decretis a distinctione 15 usque ad 20.

[57] [f. 14r] Art. 9us. *An sacra scriptura convenienter utatur metaphoris.*

Conclusio est affirmativa.

De materia huius articuli vide S. Dionysium libro de coelesti hierarchia c. 1<sup>o</sup> et 2<sup>o</sup>, ubi gravissime et doctissime loquitur de hac re. Vide etiam S. Augustinum libro contra mendacium c. 10, ex quo notandum quod metaphora est ab aliqua re propria ad aliquam rem impropriam<sup>2</sup> alicuius verbi usurpata translatio; nempe, quando aliquis terminus a significatione propria transfertur ad significandam rem aliquam improprie propter similitudinem, quam habet cum re, quam proprie significat, ut leo quando significat Christum.

Huiusmodi autem metaphoris et translatis utitur sacra scriptura propter multa et convenientissime. Primum, quia ex huiusmodi metaphoris eliciuntur plures et diversi sensus aedificantes mores et charitatem, ut inquit S. Augustinus libro 11 de civitate c. 19. Deinde etiam, quia, dum veritates eruuntur ex metaphoris tamquam ex abditis, magis renovatur eorum cognitio magisque haerent memoriae exerceturque pium fidelium studium, ut inquit Augustinus in praeallegato loco contra mendacium; et ita inquit: dum eadem res et veritates sub eadem metaphora reperiuntur, vi-

s Ms: Ii

t Ms: cui

u Ms. una palabra tachada

tatur fastidium. Alias rationes ponit S. Thomas in hoc articulo. Postremo vide S. Augustinum libro 3 de doctrina christiana c. 5 et per aliquot capita sequentia usque ad c. 16, ubi optime docet quando sacra scriptura sit exponenda secundum sensum metaphoricum et quando non, nam in hac re errabant aliqui, quales fuerunt origenistae multa interpretantes secundum metaphoram; quando *e loco* <sup>v</sup> scripturae *intellecto* <sup>x</sup>, ut iacet in littera, sequitur aliquod absurdum vel in fide vel in moribus, intelligendus est secundum metaphoram; e contra vero <sup>y</sup>.

[58] **Art. 10us. An sacra scriptura sub una littera contineat plures sensus**

1<sup>a</sup> conclusio: sacra scriptura sub una littera continet sensum litteralem et spiritualem.

2<sup>a</sup> conclusio: sacra scriptura sub una littera continet plures sensus litterales; sub una littera, id est, sub una oratione.

3<sup>a</sup> conclusio in solutione ad primum: ex sensu litterali debet sumi efficax argumentum ad probandum ea, quae sunt fidei et morum.

[59] [f. 14v] Pro explicatione huius articuli primum est notandum quod quatuor sunt sensus sacrae scripturae: nempe, litteralis, allegoricus, tropologicus seu moralis [et anagogicus]; qui sensus accipiuntur ex diversitate significationis. Litteralis accipitur ex significatione litterae seu verborum sacrae scripturae. Allegoricus autem sumitur ex significatione rerum significantium Christum et corpus eius, nempe ecclesiam; appellaturque sensus allegoricus ex eo quod aliud dicitur per litteram et aliud intelligitur per res significatas per litteram. Sensus autem tropologicus seu moralis est qui sumitur ex rebus ipsis significantibus aliquid pertinentens ad mores; et hoc sonat nomen tropologia <sup>z</sup> sermo de moribus, quamquam alia significatione accipitur pro figurata locutione. Anagogicus autem sumitur ex significatione rerum significantium aliquid pertinentens ad futuram beatitudinem; anagogiae nomen idem est quod excelsa intelligentia seu *subductio* <sup>a</sup>, id est, ab infimis ductio ad suprema. Omnium habetur exemplum apud Hieronymum

---

v Ms: locus  
 x Ms: intellectus  
 y Ms. interrompe la frase.  
 z Ms. una palabra tachada  
 a Ms: subditio

super Ezechielem c. 16 in hoc nomine Ierusalem, quod secundum litteram in Veteri Testamento significat civitatem illam terrestrem; secundum sensum allegoricum significat ecclesiam militantem; secundum sensum tropologicum significat animam cuiuscumque hominis; secundum sensum anagogicum significat regnum coeleste.

2° est notandum quod omnes isti sensus non reperiuntur in singulis locis sacrarum litterarum; unde stultum esset<sup>b</sup> sacram scripturam velle exponere secundum quadruplicem sensum<sup>c</sup>; sequerentur multa absurda et falsissima. Qua de re vide Gregorium libro 21 moralium c. 1.

3° est notandum quod regulariter sacra scriptura non habet nisi unum sensum litteralem, quamquam habeat plures sensus spirituales. Et ratio huius est, quia sensus litteralis est sensus elicited ex significatione rerum, quae non est nisi una; sensus autem spiritualis potius est sensus applicatus quam explicatus; applicamus enim plures sensus ad idem factum ex eo quod una numero res potest habere convenientias plures et similitudines in pluribus rebus diversis, et in qua similitudine et convenientia fundatur sensus spiritualis.

[60] *His*<sup>d</sup> notatis est dubium an sacra scriptura habeat plures [f. 15r] sensus, nempe litteralem et spiritualem et deinde an habeat omnes istos tres sensus assignatos; haeretici enim non admittunt huiusmodi sensus.

Ad hoc dubium sit prima conclusio: secundum fidem firmiter est tenendum sacram scripturam continere plures sensus, nempe litteralem et spiritualem.

Probat<sup>ur</sup> primo ex communi sensu totius ecclesiae et omnium sanctorum.

2° probatur ex apostolis et evangelistis. 1°: Math. c. 2, [15] citat illud testimonium, ex Aegypto vocavi filium meum, et citat illud in sensu spirituali, nam in litterali intelligitur de populo israhelico, qui fuit in Aegypto, ut patet. 2° probatur: Ioannis 19<sup>e</sup>, [36], allegatur illud testimonium, os non *comminuetis*<sup>f</sup> etc., quod

b Ms: exponere (superfluo)

c Ms. una palabra tachada

d Ms: Iis

e Ms: 12

f Ms: comedetis

testimonium ad litteram intelligitur de agno paschali, quem immolabant. Praeterea S. Paulus 1 ad Cor. 9 et c. 10, ad Galatas c. 4, ad Colos. c. 2, ad Hebraeos 7, 8, 9, 10, adducit multa loca, multas figuras in sensu spirituali. Et confirmatur ex eodem Paulo [Gal. 4, 24], ubi dicit quaedam esse per allegoriam dicta. Et deinde in epistola ad Hebraeos [8, 5; 9, 9; 9, 23; 10, 1] inquit quod ea, quae erant Veteris Legis erant exemplaria, umbrae, figura, parabolae eorum, quae fiunt in Novo Testamento. Et demum 1 ad Cor. 10, [11] inquit: omnia illis in figura contingebant. Praeterea S. Petrus 1 epist. c. 3, [20s] explicat arcam Noë et applicat Christi ecclesiae et baptismati. Postremo, Christus Dominus, a quo didicere omnia ista et istos sensus apostoli, explicat aliqua loca Veteris Testamenti in hunc modum, ut Ioannis c. 3, [14s], ubi explicat historiam serpentis, eam sibi applicat et ecclesiae. Et praeterea Math. 12, [39s] explicat Christus illam historiam Ionaë prophetae et sibi applicat.

[61] 2<sup>a</sup> conclusio: secundum fidem est tenendum quod omnes quatuor sensus reperiuntur in sacris [litteris].

Primo probatur haec conclusio ex communi sensu totius ecclesiae et sanctorum et Hieronymi in epist. ad *Hedibiam* \* c. 12, ubi assignat hos sensus spirituales et ita assignat auctoritatem illam Proverbiorum 22<sup>h</sup>, [20]: ecce descripsi eam tibi tripliciter; loquitur de sapientia; et vide Hieronymum ubi supra.

Et deinde probatur singillatim de omnibus. 1<sup>o</sup> de sensu literalis patet; nullus dubitat. De sensu allegorico patet ex Paulo ad Galatas 4, [24] et aliis locis citatis; et patet ex locis Christi. De sensu morali primo patet Lucae 17, [32], ubi Christus dicit: memores estote uxoris Lot; deinde 1 ad Cor. c. 10, [6] Paulus explicat sensum *pertinentem* <sup>1</sup> ad mores; dicit: non simus concupiscentes etc. Demum de sensu anagogico ad Galatas 4, [26] inquit [f. 15v] quod mater nostra Ierusalem, quae sursum est, libera est; et ad Hebraeos 9<sup>j</sup>, [11s] tabernaculum Veteris Testamenti, in quod intrabat sacerdos semel in anno applicat ad ascensum Christi in coelum. Et vide rationem S. Thomae in articulo; est optima; quae sumitur ex sufficienti diversitate rerum.

Est tamen hic notandum quod sancti saepe confundunt ista

g Ms: Ebidiam  
 h Ms: 12  
 i Ms: pertinens  
 j Ms: 11

nomina et per sensum allegoricum intelligunt omnes istos tres sensus; similiter per anagogicum sensum; et ratio huius est, quia illa nomina secundum propriam significationem et habita ratione ad nominis etymologiam sunt nomina communia.

[62] Est dubium breve an in Novo Testamento reperiantur omnis isti tres sensus.

Ad hoc Abulensis super 12 Mathaei q. 28 inquit quod in Novo Testamento non reperitur sensus allegoricus; reperiuntur autem ceteri sensus. Probat quod non reperiatur allegoricus ex S. Augustino in libro de utilitate credendi c. 3, ubi inquit quod solum Vetus Testamentum exponitur quadrifariam. Deinde probat, quia allegoricus sumitur ex significatione rerum significantium Christum aut ecclesiam; in Novo Testamento non sunt huiusmodi res; ergo. Consequentia est nota cum maiore; minor probatur, quia in Novo Testamento, quae dicuntur de Christo, apertis verbis dicuntur.

Opposita sententia est probabilior, nempe quod in aliquibus locis et gestis Novi Testamenti reperiatur allegoricus. Probatur primo ex S. Augustino in libro de vera religione c. 50, ubi inter alias species allegoriae, ponit allegoriam sacramenti, quae allegoria sacramenti sumitur ex significatione sacramenti, quatenus significat aliquid pertinens ad Christum; sed sacramenta Novae Legis habent significare Christi passionem; ergo in Nova Lege reperitur sensus allegoricus. Deinde probatur: sancti interpretantur multa gesta ipsius Salvatoris in hoc sensu allegorico; quae habentur in Novo Testamento; ergo in illis reperitur sensus allegoricus. Antecedens patet ex Beda, ex Remigio et ex aliis, qui ita interpretantur, ut est videre apud S. Thomam in catena aurea in fine cuiuslibet commentarii super textum.

Unde ad argumenta. Ad primum dicimus quod S. Augustinus non addidit illam particulam solum, sed scribens ad quemdam Honoratum contra Manichaeos, qui reiiciebant Vetus Testamentum, ut explicaret excellentiam Veteris [f. 16r] inquit quod quadrifariam exponitur; et tamen non negat in Novo Testamento. Ad 2um negatur minor tamquam falsa, ut patet ex dictis. Et ad probationem dicimus quod quemadmodum in Veteri Testamento multa aperte dicuntur de Christo et eius passione, ut patet ex Isaia, quae etiam dicuntur adumbrate et figurate in aliis locis.

[63] Circa 2am conclusionem est dubium de veritate illius conclusionis.

Et primo arguitur contra eam: in disciplinis tradendis est magnum inconveniens quod principia sint aequivoca et multiplicia; sed in sacra scriptura continentur principia theologiae; ergo non debet habere plures sensus litterales, quia hoc pertinet ad aequivocationem.

2° arguitur: ex huiusmodi multitudine sensuum sequitur ambiguitas et amphibologia; haec autem est tollenda a docente veritatem; ergo non debet esse in sacris.

Postremo probatur, quia *enervatur*<sup>k</sup> vis et robur scripturae ad destruendos haereticos et confirmanda quae sunt fidei. Patet, quia, si habet multos sensus, quilibet [haereticus] potest usurpare scripturam ad suum sensum.

[64] *His*<sup>l</sup> non obstantibus, conclusio S. Thomae est verissima et certissima.

Probatur primo ex S. Augustino libro 12 Confessionum c. 20 et 24 et per alia capita sequentia, potissime in fine; idem in libro 3 de doctrina christiana c. 27; et 11 de civitate c. 19; et super Genesim c. 19.

Et deinde probatur ex illo loco [Gen 1, 1], in principio creavit Deus coelum et terram, cui attribuunt triplicem sensum litteralem sancti: primum est in principio, id est, in Filio, ita Augustinus in libro 12 Confessionum; secundus sensus: in principio, id est, in primo temporis instanti; 3° in principio, id est, ante[quam] quidquam faceret, fecit coelum et terram. Ex istis duobus sensibus Concilium Lateranense colligit duas propositiones de fide: altera est contra *ponentes*<sup>m</sup> aeternitatem mundi; alter contra Graecos asserentes angelos fuisse creatos ante mundi visibilem; unde inquit: Deus ab initio temporis utramque condidit creaturam corporealem et spirituaalem.

Deinde probatur etiam ex illo *psalmo*<sup>n</sup> [2, 7]: Dominus dixit [ad] me: Filius meus es tu; ego hodie genui te; quem locum sancti interpretantur de generatione aeterna: ita S. Augustinus super illum locum; alii interpretantur de generatione temporali secun-

k Ms: inherbatur

l Ms: Iis

m Ms: potentes

n Ms: splm.



dum carnem; et alius sensus, quem adhibet Paulus Actuum 13, [33]: interpretatur de resurrectione Christi ex mortuis et ita ex illo loco probat [f. 16v] Paulus resurrectionem Christi.

De hac re vide S. Thomam in q. 4 de potentia art. 1<sup>o</sup>, ubi docet quod hoc pertinet ad dignitatem et excellentiam sacrae scripturae quod sub una littera contineat plures sensus litterales; et deinde inquit quod per hoc non amittit robur, quin potius iuvatur ad destruendos haereticos et confirmanda quae sunt fidei, quia unica auctoritate continente plures sensus iugulat plures haereticos; et deinde isto pacto redolet sacra scriptura intellectum ipsius Dei, qui unico conceptu<sup>n</sup> cuncta intelligit; quae omnia desumpsit S. Thomas ex S. Augustino libro 12 Confessionum c. 31 et 32, ubi S. Augustinus docet quod omnes isti sensus sunt praevisi et habiti ab auctoribus sacrarum litterarum; quodsi aliqui sensus latuerunt eos, sat fuit non latere Spiritum Sanctum<sup>n</sup>, quos postea revelavit suae ecclesiae et viris habentibus eundem Spiritum.

[65] Unde ad argumenta: ad primum dicimus quod proprie non est aequivocatio in istis locis, quia omnes isti sensus significantur coniunctim et scitur quod illa oratio supponit simul pro omnibus illis sensibus, quod non continget in orationibus aequivocis. Et per hoc tollitur ambiguitas et amphibologia, quae tunc proprie committitur, quando oratio habet plures sensus et non scitur pro quo accipitur; hic vero scimus etc.

Ad 3um patet solutio ex dictis.

[66] Est dubium quomodo possit nobis constare quisnam sit sensus litteralis scripturae.

Ad hoc dicimus primo quod ille sensus est habendus tamquam litteralis, quem sancti habent tamquam litteralem. Et hoc probatur, quia doctores sancti sunt dati a Deo suae ecclesiae ad interpretationem sacrarum litterarum et ut<sup>n</sup> erudiant ecclesiam, iuxta illud Pauli ad Ephesios c. 4, [11]: quosdam dedit<sup>n</sup> doctores, quosdam pastores etc.; ergo illis est credendum.

2<sup>o</sup> dicimus quod ille sensus est habendus tamquam litteralis, quem scilicet ecclesia aut Concilium generale<sup>r</sup> adhibent tamquam

---

ñ Ms: plura (tachado)  
 o Ms: Sanctutum  
 p Ms. una palabra tachada  
 q Ms. una palabra tachada  
 r Ms. repite: aut ecclesia

litteralem; tunc potissime fit quando citant loca sacrarum scripturarum ad destruendos haereticos et confirmandam <sup>s</sup> fidem, quia ex sensu litterali debet sumi efficax argumentum. Hinc sequitur quod, quando Christus dicit, nisi manducaveritis carnem Filii hominis etc., Ioannis 6, [54], ad litteram debet sumi de manducatione sacramentali; ita adducitur a Concilio Constantiensi, quamquam [f. 17r] possit intelligi de manducatione spirituali.

3<sup>o</sup> ille sensus etiam est habendus tamquam litteralis, in quo adducitur in alio loco a Christo vel ab Apostolis, nisi ex contextu litterae constet quod adducitur in sensu myst[ic]o.

Postremo ille sensus potest haberi tamquam litteralis, qui habet has condiciones: primo quod contineat veritates in se, quia scripturae sacrae non potest subesse falsum; deinde quod ille sensus conducat ad aedificationem fidei et morum; 3.<sup>o</sup> quod ille sensus quadret illi testimonio secundum se considerato et habita ratione ad praecedentia et subsequentia. Easdem condiciones exigimus in sensu mystico, nempe quod sit verus et conducat ad aedificationem et quod res significata habeat similitudinem et convenientiam cum re significante, nec tamen requiritur quod habeat in omnibus. Qua de re vide S. Thomam in 1-2, q. 102, art. 2.

[67] Est dubium an sensus litteralis sacrae scripturae debeat sumi ex intentione proferentis an solum ex intentione Spiritus Sancti, qui est principalis *auctor*<sup>t</sup>, quando variant inter se; verbi gratia, quando dixit Caiphias, Ioannis 11, [50], expedit ut unus homo moriatur ne tota gens pereat, sensus illius Caiphias erat quod Christus moreretur, ne venirent romani et devastarent populum; sensus autem Spiritus Sancti, qui locutus est per eum, erat quod oportebat Christum mori, ne periret genus humanum.

Ad hoc breviter dicimus, quod sensus litteralis semper debet sumi ex intentione Spiritus Sancti.

Probatur: Spiritus Sanctus est principalis auctor sacrae scripturae; homines ministri; ergo sensus debet sumi ex intentione Spiritus Sancti.

Et confirmatur: quando aliquis homo dicit aliqua verba per internuntium, sensus debet accipi ex intentione domini, si variat internuntius; ergo eodem modo in sacris.

s Ms. una palabra tachada  
t Ms: actus

3º probatur, quia si sensus sumeretur ex intentione proferentis, sacra scriptura contineret falsum. Probatur, nam sensus sumptus secundum intentionem Caiphas est sensus falsus, nam propterea periit populus iudaeorum, quia occiderunt Christum.

[68] Circa tertiam conclusionem in solutione ad primum est dubium an possimus argumentari ex sensu spirituali scripturae.

Et pro parte affirmativa arguitur 1º: sancti in suis concionibus, dum nituntur persuadere virtutem populo, adducunt in [con]firmationem testimonia [f. 17v] in huiusmodi sensu spirituali; ergo.

2º probatur ex usu apostolorum, quia ad confirmanda quae sunt fidei, adducebant testimonia in sensu spirituali, ut patet 1 ad Cor. 9, [9] adducit Paulus, non alligabis<sup>u</sup> os trituranti bovi, ad probandum quod praedicatio evangelii deberet esse participatio praedicanti; et ad Rom. 10, [18], ad probandum quod omnis praedicatio erat difussa, in omnem<sup>v</sup> terram sonus eorum, inquit, exivit etc. et certum est quod intelligitur de coelis; patet ex aliis locis supra adductis.

3º arguitur: sensus spiritualis est potior et melior sensu<sup>x</sup> litterali; ergo, si ex litterali sumitur argumentum, potiori iure debet sumi ex spirituali. Antecedens probatur ex Origene, libro 4 per archon c. 2, ubi sensum spiritualem comparat<sup>y</sup> animae et *litteralem*<sup>z</sup> corpori; et ita inquit comparandum. Eandem excellentiam tribuit *Cyrillus*<sup>a</sup> in prologo super Leviticum.

Et confirmatur hoc argumento: sensus spiritualis est intentus a Spiritu Sancto et in aliquibus locis Veteris Testamenti *magis*<sup>b</sup> principaliter intentus, ut patet ex Paulo 1 ad Cor. 9, [9s]: numquid cura est Deo de bovis et non magis dictum est propter nos?; ergo efficax argumentum potest sumi ex huiusmodi sensu.

[69] Pro explicatione huius dubii, primum est notandum quod in theologia, sicut in aliis scientiis, bifariam contingit argu-

u Ms. una palabra tachada

v Ms. una palabra tachada

x Ms: sensus

y Ms: et (tachado)

z Ms: litteralis

a [?] Ms. escribe un nombre incoherente: Philiphus. Suplimos «Cyrillus» por ser el autor que con esta obra suele ser citado en este contexto: cfr. nuestra edición *De sacra doctrina*, de CANO núm. 58, ArchTeolGran 22 (1959) 198.

b Ms: maxis

mentari: uno modo, argumento certissimo; alio modo, argumento probabili.

2º est notandum quod hoc interest inter sensum litteralem et spiritualem, quod litteralis facile nobis constat quisnam sit eo quod unus est; spiritualis vero non potest nobis constare certo quisnam sit, nisi revelante eodem Spiritu Sancto, ut revelavit Apostolis in locis, quos ipsi adduxerunt <sup>c</sup>. Et ratio huius est, quia, cum spiritualis in similitudine rei significatae ad rem significantem [consistat], una res potest habere similitudinem cum multis et diversis rebus et contrariis, ut leo de Christo dicitur et *de* <sup>d</sup> diabolo. Hinc est quod nos non possumus certo scire quisnam sit sensus spiritualis intentus a Spiritu Sancto. Et ex hoc sequitur alia differentia: quod scriptura secundum sensum litteralem non tam facile potest *perverti* <sup>e</sup> et trahi ad sensus erroneos et falsos. *At* <sup>f</sup> vero secundum sensum spiritualem facile a quovis potest trahi in falsos et erroneos sensus.

[70] *His* <sup>g</sup> suppositis sit 1ª conclusio. 1ª conclusio: ex solo sensu litterali possumus efficaciter et firmissime [f. 18r] argumentari.

Probatur haec conclusio primo ex S. Augustino in epistola 43 contra Vincentium Donatistam. Deinde probatur ex S. Dionysio in epistola ad Titum, ubi dicit quod symbolica theologia non est argumentativa. Idem tenet Hieronymus super Math. c. 13.

2ª conclusio: apostoli, qui per Spiritum Sanctum sciebant ab eodem Spiritu, quisnam esset sensus spiritualis intentus ab eodem Spiritu, poterant argumentari efficaciter a sensu spirituali.

Probatur: huiusmodi sensus est verissimus et certissimus, cui non potest subesse falsum; ergo, si semel constat quisnam sit ille sensus intentus a Spiritu Sancto, potest sumi efficax argumentum; constabat apostolis; ergo habebant illam facultatem.

Confirmatur: propterea non possumus nos argumentari <sup>h</sup> firmissime, quia non nobis constat quisnam sit sensus certissime; ergo, si nobis constaret, ut constabat apostolis, possemus argumentari.

c Ms. una palabra tachada  
d Ms: cum  
e Ms: praeverti  
f Ms: Ad  
g Ms: lis  
h Ms: certissime (tachado)

Quod si quispiam obiiciat quod nobis constat de sensu spirituali, quem adhibemus, quod est verus in se, quod conducit ad aedificationem fidei et morum [et] quod convenit res significata cum re significante; ergo constat nobis quod est sensus spiritualis intentus a Spiritu Sancto. Patet consequentia ex regula posita ex S. Augustino, quod sensus, qui habet has tres condiciones, est spiritualis.

Ad hoc argumentum respond. quod regula S. Augustini est optima regula et pia et qua licite possumus uti, tamen non est de fide, sed habet optimam probabilitatem dumtaxat. Deinde quod talis sensus sit verus, conducens ad aedificationem morum non potest constare ex ipsa significatione rerum, sed aliunde debet nobis constare ex aliis locis in sensu litterali sumptis.

3<sup>a</sup> conclusio: ex sensu spirituali possumus argumentari argumento pio et probabili.

Probatur ex usu sanctorum, qui ita argumentantur. Et deinde probatur: ex auctoritate sanctorum sumitur argumentum probabile; ergo ex sensu *admisso*<sup>1</sup> per eosdem sanctos possumus argumentari.

[71] Circa solutionem ad ultimum argumentum est notandum [ex S. Thoma super epist. ad Galatas c. 4 et lectione 6] quod sensus litteralis dupliciter accipitur in sacris: uno modo, secundum acceptionem propriam terminorum, ut quando *dicimus*<sup>l</sup>: Christus est Filius Dei etc.; alio modo, secundum<sup>k</sup> significationem<sup>l</sup> metaphoricam ipsorum terminorum, ut quando dicimus: brachium Dei, id est, virtus; [f. 18v] et iuxta hunc sensum secundum, ille *sensus*<sup>m</sup> dicitur litteralis, quem voces improprie sumptae faciunt et non quem faciunt voces proprie sumptae, ut quando dicimus: *vicit*<sup>n</sup> leo de tribu Iuda, id est, Christus.

Et probatur hoc, quia alioquin sequeretur quod sensus litteralis sacrae scripturae esse[t] falsus, ut patet in auctoritate praeallegata. Deinde probatur: ille sensus dicitur litteralis, quem Spiritus Sanctus immediate intendit per litteram illam; sed Spiritus Sanc-

i Ms: admixtro

j Ms: diximus

k Ms: acceptionem (tachado)

l Ms: et (superfluo)

m Ms: sensum

n Ms: vincit

tus intendit nobis dare intelligere per illas litteras quod *vicit* <sup>n</sup> Christus; ergo litteralis est. Et confirmatur: inter homines, cum utuntur *metaphoris*, intendunt dare intelligere quod voces improprie *significant* et non quod proprie *significant*. Postremo Hieronymus super Habacuc c. 3 dicit quod sacra scriptura saepe tegit historiam sub *methaphoris*: historia autem *pertinet* ad sensum litteralem.

Sed tamen hic est notandum quod non in omnibus parabolis, quae sunt in sacris debemus accipere verba nec sensum litteralem secundum impropriam significationem, sed aliquando secundum propriam. Hoc autem contingit quotiescumque in sacra scriptura explicite unum alteri comparatur et assimilatur, ut cum Christus dicit [Math. 13, 44]: simile est regnum coelorum thesauro etc.; thesaurus est coelum.

### Quaestio 2<sup>a</sup>

#### De Deo. An sit.

**Art. primus, An Deum esse sit per se notum.**